

LAS RELACIONES INTERNACIONALES COMO SISTEMA DE COMUNICACION

por PEDRO LOZANO BARTOLOZZI

[illegible]

^a Values are means ± SD.

SUMARIO

I. LA COMUNICACION COMO PARADIGMA

- 1. Del Sistema al Ecosistema.**
- 2. Comunicación e Información.**
- 3. La acción comunicativa.**
- 4. Sistema Internacional y Teoría de la Comunicación.**
- 5. Elementos del proceso comunicativo.**

II. LA SOCIEDAD DE LA INFORMACION

- 1. La telemática como nuevo paisaje.**
- 2. Una red mundial.**
- 3. Medios híbridos.**
- 4. Comunicación global para una sociedad universal.**

III. LA INFORMACION INTERNACIONAL DE ACTUALIDAD O «PUBLI-CISTICA»

- 1. Contar «lo que ocurre».**
- 2. Internacionalidad y extranjería.**
- 3. La Sección de Internacional.**
- 4. El «complejo noticioso» como Sistema.**
- 5. Un con-saber para con-vivir.**

IV. EL COMPLEJO RELACIONAL

1. Procesos y Actores.
2. Factores y ciclo comunicativo.
3. Audiencias y Subsistemas.

V. INTERDEPENDENCIA DE LOS TRES SISTEMAS

1. El espacio informativo.
2. Audiencias y públicos transnacionales.
3. Organizaciones internacionales de la Comunicación.
4. Un marco legal para fomentar el flujo informativo.
5. El desequilibrio del Sistema Internacional Comunicativo.
6. La Diplomacia Pública.
7. Conclusiones.

APENDICE

ESQUEMAS

Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo.

L. Wittgenstein

Pero es cierto que los descubrimientos electromagnéticos han hecho resucitar el «campo simultáneo» en todos los asuntos humanos, de modo que la familia humana vive hoy en las condiciones de «aldeas globales». Vivimos en un constreñido espacio único, en el que resuenan los tambores de la tribu.

M. McLuhan

Agradezco a la Universidad del País Vasco su invitación para intervenir en estos Cursos de Derecho Internacional y la oportunidad que me ofrece para exponer ante ustedes una serie de ideas acerca de las relaciones internacionales como sistema de comunicación y hacerlo por añadidura en esta ciudad de Vitoria, la antigua Gasteiz, erigida en villa por uno de aquellos Sanchos, reyes de Navarra.

Quiero también añadir que estos Cursos coinciden con las fiestas de San Fermín y como yo soy pamplonés, me he traído el pañuelo rojo por si me entra nostalgia de la fiesta.

El tema que voy a desarrollar lo he planteado en tres sesiones y tiene por objeto exponer el doble carácter comunicativo del complejo relacional: como objeto y fuente de la información periodística o de actualidad y como un sistema comunicativo *sui generis* en su propia estructura y dinámica funcional.

En el primer aspecto cabe diferenciar también dos campos intervencionales; la sociedad internacional vista como sociedad de la información, que además constituye, en cuanto realidad noticiosa la causa y el objeto de la información de actualidad y el sistema periodístico internacional como tal, soporte de la información de extranjero.

En el segundo supuesto se expondrá la tesis de entender la realidad internacional como un *sistema comunicativo singular*, como un ecosistema político de naturaleza informativa que se manifiesta operando dialécticamente por obra de procesos comunicativos, articulados en *actores emisores y receptores*, *mensajes conformadores*, *medios* de acción y audiencias resultantes.

El paradigma de la *razón comunicativa* se ofrece como clave metodológica de ambos campos y, por lo tanto, de explicación funcional de todo el complejo relacional internacional.

I. LA COMUNICACION COMO PARADIGMA

Coincidiendo con la celebración de estos cursos de Derecho Internacional, terminaron los partidos del campeonato mundial de fútbol disputados en Italia.

Es posible que este hecho de empezar mi ciclo de conferencias con una referencia tan ajena, en principio, al mundo académico, como unos partidos de fútbol, sorprenda a más de uno de ustedes. Sin embargo, un campeonato del mundo de cualquier especialidad y máximo si es de un deporte tan popular como el fútbol, no deja de constituir un hecho perteneciente a las relaciones internacionales, tomando este término en un sentido amplio y no ceñido exclusivamente al ámbito político. Y además, un hecho noticioso igualmente internacional.

En el campeonato ha habido unos *actores nacionales*, los equipos titulares de cada país, unos *medios de relación*, los encuentros, unos *mensajes*, los resultados y hasta una *audiencia multinacional*, los millones de espectadores que han seguido o se han interesado por el mundial.

Resultado de todo este entramado *relacional comunicativo* ha sido el surgimiento, permítanme la expresión algo petulante, de un nuevo orden internacional deportivo, sistema en el que por cierto las superpotencias como los Estados Unidos y la Unión Soviética no han salido muy bien paradas y hemos asistido a una ascensión de equipos «tercermundistas» como Camerún, proclamándose campeón un país europeo, Alemania.

Pero los mundiales, además de constituir en sí mismos una estructura relacional comunicativa, han sido objeto informativo, han sido noticia internacional.

Y con qué impacto. Según los datos oficiales, fueron nada menos que 2.300 los periodistas que cubrieron directamente el evento, sin contar, claro está los otros miles que lo han tratado y comentado desde los distintos medios.

Se calcula que el número de personas que siguieron los partidos por televisión ascendió a 2.500.000 millones, cifra explicable al haberse sumado a las retransmisiones la televisión china.

He recurrido a este suceso tan gráfico y tan próximo del campeonato mundial de fútbol siguiendo el consejo de Séneca. Decía el filósofo que «largo es el camino de la enseñanza por medio de teorías, breve y eficaz lo es por medio de ejemplares».

Y es que los ejemplos pertenecen a esa «verdad efectual» que para Maquiavelo es justamente la realidad y que para todo profesional de la información constituye uno de los ingredientes de la noticia.

1. Del Sistema al Ecosistema

Vamos a hablar de sistemas, de sistemas informativos y de sistemas políticos, ambos abordados en su totalidad, es decir, como estructuras internacionales. Y vamos a intentar también deslindarlos primero y relacionarlos después.

a) Recordemos que un sistema se compone de elementos, de una interrelación entre todos y cada uno de esos elementos o subsistemas y de un todo o sistema que es distinto de la simple suma de sus componentes.

Como advierte Bertalanffy, «en cada nivel aparecen propiedades que son «no aditivas», pertenecen al sistema respectivo y no se pueden deducir del comportamiento de las partes aisladas» (1).

Los sistemas se subdividen en sistemas abiertos y sistemas cerrados, entendiendo por los primeros aquellos que mantienen un intercambio con su entorno o medio ambiente, mientras los cerrados no ofrecen ese proceso de intercambio (2).

En el supuesto de los sistemas informativos y los sistemas sociales y políticos me inclino por el término *ecosistema* ya que expresa mejor la relación estructural básica en cuanto ciclo comunicativo conformador entre elementos, procesos y entorno, tanto interno como externo (3).

b) Entendemos con Parsons que «todo sistema social, al igual que cualquier sistema vivo, es esencialmente un sistema abierto involucrado en un proceso de intercambio (o en unas «relaciones de entradas y salidas») con su ambiente y compuesto también de intercambios entre sus unidades internas. Considerarlo como un sistema abierto es, en cierto modo, considerarlo como parte —es decir, subsistema— de uno o más sistemas más amplios» (4).

(1) Con absoluta honestidad, el propio Bertalanffy ha puesto de manifiesto que la idea central de su teoría, el concepto de sistema es algo que se encuentra ya en Aristóteles cuando escribe aquello de que «el todo es más que la suma de las partes», señalando que es posible rastrear en una serie de autores —Dionisio Areopagita, Nicolás de Cusa, Leibniz, Hegel, Marx, etc.— nociones que revelan que la idea de sistema y la teoría general de sistemas estaba ya latente en muchos pensadores. Así pues, «bajo expresiones contemporáneas subyacen problemas perennes que han preocupado durante siglos, y han sido tratados en el lenguaje de que entonces se disponía». GONZÁLEZ NAVARRO, F. «La Teoría General de Sistemas como matriz disciplinar y como método jurídico» en *Persona y Derecho*, n.º 21 (1989), p. 103.

(2) También se acostumbra a diferencias entre sistemas orgánicos y sistemas inorgánicos, sistemas activos y sistemas reactivos, sistemas reales y sistemas conceptuales o simbólicos, entre otras clasificaciones.

(3) Vid. especialmente mis libros *El Ecosistema Informativo*, EUNSA, Pamplona, 1974 y *El Ecosistema Político*, EUNSA, Pamplona, 1976.

(4) PARSONS, T., «Sistemas Sociales» en la *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*, p. 711.

Hay dos ideas en esta afirmación de Talcott Parsons: el proceso de intercambio y la relación entre sistema y ambiente, que estimo especialmente válidas para abordar el análisis de una realidad como el complejo relacional internacional, eminentemente estructurado como proceso interactivo y de igual forma compuesto por subsistemas que coexisten en un mismo medio: el mundo.

Hablando de los caracteres específicos del sistema internacional, Marcel Merle, tras indicar «que un sistema se define a la vez por su dimensión, por su consistencia y por su estructura», considera a aquel como un sistema global y cerrado en sí mismo que carece de entorno externo y cuenta solamente con un entorno interno (5).

c) Parece que en principio hay una contradicción entre ambos planteamientos: la relación sistema-entorno y la clausura del sistema mundial. Sin embargo, estimo que no es así.

El sistema mundial que describe Merle se caracteriza por:

1. la participación igualitaria de todos los Estados en una red muy densa de organizaciones permanentes y universales;
2. la intensificación de los intercambios económicos en el marco de un mercado mundial;
3. la instantaneidad de las comunicaciones en el campo de la información, y
4. la apertura de un campo estratégico unificado (gracias a los progresos realizados en el campo de la balística) (6).

Junto a este paso de un sistema parcial, como los existentes anteriormente, al actual sistema global, se produce su corolario lógico: *el agotamiento del espacio*, y consecuentemente este sistema internacional, «desde el momento que engloba por hipótesis la totalidad de las relaciones y funciones en un espacio cerrado, se encuentra desprovisto de un entorno exterior» (7).

¿Cómo superar esta contradicción entre *apertura* y *clausura* del sistema internacional? Pienso que la respuesta puede estar en la tesis ya citada de sustituir el concepto de sistema por el de ecosistema, pero no por cualquier ecosistema, sino por un ecosistema comunicativo-informativo que consista precisamente en una estructura dialéctica entre actores, relaciones y medio o entorno, con lo cual es nuclearmente *abierto*, al fundarse en la dinámica transformadora de un proceso comunicativo capaz de construir nuevas formas gracias a su naturaleza informativa.

(5) MERLE, M., *Sociología de las Relaciones Internacionales*, Alianza Ed., Madrid, 1978, p. 404.

(6) *Ibidem*, p. 406.

(7) *Ibidem*, p. 408.

2. Comunicación e Información

Llegados a este punto conviene precisar qué entiendo por comunicación y por información.

a) El concepto de comunicación es transitivo y calificativo. Hace referencia al desarrollo de una actividad funcional de traslación compartida.

El movimiento que se realiza no es un simple cambio de lugar, sino operación intencionada para hacer común algo a alguien de un modo codificado e instrumental.

Esta nota de «hacer común» que está en la raíz etimológica del concepto (del latín «communicare») sugiere también un contenido que se va a compartir.

Al tratarse de una actividad funcional, posee una forma propia y mecánica de llevarse a cabo, que vincule a las partes de la relación de forma «procesual».

Las comunicaciones sociales son tan variadas como los tipos de relaciones humanas y obedecen a la necesidad natural que los hombres tienen de vincularse entre sí. De la inter-acción individual a la colectiva, hay una amplísima gama de posibilidades de comunicación, que en consonancia adoptan igual diversidad por lo que respecta a los sujetos, fines, contenido, códigos y medios que intervienen en el proceso comunicante.

b) El concepto de información, aun siendo más concreto que el de comunicación, se aplica también a una ingente variedad de contenidos que son así calificados de «informativos».

La información es el contenido de la comunicación, el mensaje que se transmite y comparte. Significa la acción que da cuenta de un hecho, idea o dato que de alguna manera conforma y ordena algo.

El conocimiento que se suministra sirve para especificar, dando cuenta de un contenido que tenderá a ser lo más completo posible para perfilar su figura, propiedades y circunstancias.

Consecuencia inmediata de este tipo de conocimiento que proporciona una información es que a su vez conforma la visión que del tema tenía —o carecía— el informado, el cual resulta así también «ordenado» con respecto a la realidad de que recibe información.

La actividad informativa del hombre es, por lo tanto, un «hacer común» «con-formador» y «codificado» que le permite influir en las ideas y sentimientos de los otros hombres, «ordenando» sus conocimientos y comportamientos.

c) El complejo relacional internacional entendido como aquí se propugna, puede interpretarse como ecosistema, cuya estructura comunicativa facilita y mejora el flujo de los contenidos informativos que ordenan y conforman ese mismo medio social del que provienen.

Por esta naturaleza dialéctica y esta doble función transformadora y re-
troalimentadora, el ecosistema comunicativo-informativo es a la vez, abierto y cerrado.

3. La acción comunicativa

Este enfoque comunicativo de la sociedad, se funda en la propia naturaleza del hombre como ser de expresión y en la tesis de que los actos sociales *operan* como actos de expresión compartida, lo cual no quiere decir que el hombre o la sociedad sean comunicación, sino que sencillamente actúan, operan, funcionan, en gran medida como sujetos emisores y receptores de procesos de comunicación o en el caso de la sociedad, resultan del hecho de la comunicación.

a) En un sentido más radical que el que aquí se propone, Cooley ve la comunicación como «el mecanismo por el cual las relaciones humanas existen y se desarrollan» (8) y hay una amplia escuela de autores que encuentra en estos fenómenos comunicativos la clave de la vida social y política. Parte de esta tendencia tiene su origen en planteamientos de raíz lingüística.

Como recuerda Luhmann, ya para Locke, toda acción no se constituye más que con la ayuda de una designación lingüística (9).

Habermas —dice Innerarity— ha tratado de poner de manifiesto que para un sistema social no es suficiente satisfacer las condiciones de una racionalidad instrumental y que la racionalización social está vinculada al sistema específico de referencia de la acción comunicativa, entendida como el medio a través del cual se reproducen y transmiten las estructuras simbólicas del mundo vital» (10).

b) La comunicación es entendida por Niklas Luhmann en cuanto unidad de información, notificación y comprensión y siguiendo a Gordon Pask afirma que la unidad elemental a partir de la cual se consiguran los sistemas sociales no es la acción sino la comunicación. «Comparada con la acción, la comunicación es el fenómeno más fundamental. Sólo la comunicación es un acontecimiento genuinamente social, mientras que se puede realizar acciones con una orientación social, pero también sin ella, en la medida en que se dejan destacar y aislar mediante una denominación. Si este cambio de perspectiva llega a consolidarse, debería desencadenar profundas consecuencias para la sociología, que tendrá que reescribirse en términos de la teoría de la comunicación...» (11).

Reckley ya señaló que «la sociedad es un sistema de comunicación en un sentido mucho más profundo de lo que pudiera deducirse del significado corriente de esa expresión», y De Sola Pool añade que «puede usarse el universal acto social de la comunicación como índice para describir todos y cada uno de los aspectos de la vida social» (12).

(8) COOLEY, Ch. *Social Organization: A Study of the Larger Mind*, Sciebner, Nueva York, 1909, p. 61.

(9) Cit. en NAVAS, A., *La Teoría Sociológica de Niklas Luhmann*, EUNSA, Pamplona, 1990, p. 200.

(10) INNERARITY, D., *Praxis e Intersubjetividad*, EUNSA, Pamplona, 1985, p. 163.

(11) NAVAS, A., *Op. Cit.*, p. 201.

(12) Vid. DE SOLA POOL, I., «Comunicación Política, I. Introducción» Art. en vol. 2 de la *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Aguilar, Madrid, 1974.

4. Sistema Internacional y Teoría de la Comunicación

Esta corriente doctrinal ha encontrado uno de sus campos más interesantes de investigación en el terreno de las relaciones internacionales, pues como indica Charles McClelland, «el sistema internacional puede concebirse tomando como base de referencia una red de comunicaciones sumamente amplia y complicada» (13).

a) Dice Del Arenal que «por teoría de las comunicaciones debe entenderse el conjunto de enfoques que tratan de poner de manifiesto los aspectos políticos de las comunicaciones y el grado en que las mismas condicionan el comportamiento político y la propia evolución de la sociedad. Comunicación y cibernética, es decir, comunicación y control, están así, íntimamente relacionados...» (14).

Siguiendo a este autor, cabe diferenciar tres fases en la evolución de esta teoría de las comunicaciones. La primera, que coincide con el predominio de la interpretación estatalista de las relaciones internacionales, «se ocupa únicamente de las relaciones formales entre las élites gobernantes de los Estados, considerados como un flujo de mensajes». Los canales diplomáticos y los principios del realismo político son sus temas preferidos de estudio.

La segunda se relaciona con el auge del enfoque behaviorista. «Teorización, cuantificación, análisis multidimensional y elaboración de modelos de comportamiento político son algunas de las notas generales que caracterizan esta fase.»

La tercera etapa se vincula a las corrientes de reacción postbehaviorista. «Búsqueda de relevancia, análisis riguroso, superación de las concepciones estatócéntricas y diversidad de actores relevantes, atención a los aspectos cooperativos de las relaciones internacionales en términos de complejos y multidimensionales procesos de interacción», serían sus rasgos.

«La clave de la teoría de las comunicaciones —dice Del Arenal—, reside en la afirmación de que la sociedad sólo puede entenderse a través del estudio de los mensajes y de las comunicaciones que se producen en su seno.» (15).

(13) Cit. en LOZANO BATOLOZZI, P., *Estructura y Dinámica de las Relaciones Internacionales*, Mitre, Barcelona, 1987, p. 22. Karl. W. Deutsch, Cherry Colin, Robert Dahal, Harold Laswell, John Pierce, James Rosenau, Eilbur Schramm, David Singer, Richard Snyder y Harold y Margaret Sprout, entre otros destacados tratadistas resaltan la utilidad de plantearse una comprensión comunicativa de la vida política y también de las relaciones internacionales.

Ultimamente hay que sumar las aportaciones de John W. Burton, Bruce M. Russett, Richard L. Merrit, William J. Foltz, R.I. Tooze, S.D. Bryen, Maurice A. East, M.H. Prosser, J.D. Steinbruner y G.H. Fisher.

En España ha ofrecido un análisis de esta corriente doctrinal Celestino DEL ARENAL en su obra *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, (dos ediciones, 1984 y 1986).

(14) ARENAL DEL, C., *Op. cit.*, p. 244.

(15) ARENAL DEL, C., *Op. cit.*, p. 245.

b) Otro factor que ha venido a dar relevancia a estos planteamientos comunicativos es la omnipresencia que en la sociedad contemporánea tienen los medios de comunicación de masas y los sistemas telemáticos hasta el punto de que se llega a definir nuestra época como «sociedad de la información».

Así John Naisbitt dice que no es el primero en hablar de una sociedad de la información, «no se trata de una idea nueva. En realidad, no es ya una idea: es una realidad». (16).

Esta interdependencia entre la sociedad contemporánea y la comunicación de masas es señalada por Janowitz cuando dice que «la urbanización, la industrialización y la modernización han creado las condiciones sociales adecuadas para el desarrollo de la comunicación de masas o comunicación social, y esos mismos procesos de cambio social producen sociedades que dependen en gran medida de tales comunicaciones». (17).

5. Elementos del proceso comunicativo

Al considerar el proceso comunicativo se suele analizar los distintos elementos y fases de mismo. El modelo más clásico lo propuso Harold Lasswell con su frase: «¿Quién dice qué a quién y con qué efecto?» (18).

a) El fenómeno comunicativo incluye el análisis de sujetos que intervienen en el proceso —*emisor y receptor*— *mensaje* o contenido, su *codificación* y el *medio* o canal que lo transmite. También hay que tener en cuenta el *ruido*, que puede afectar o perturbar el mensaje, y la *respuesta*, conocida también como efecto de retroalimentación o *feed back*.

A este esquema elemental hay que sumar la acción de contar con un *repertorio de signos compartidos* por los sujetos del proceso comunicativo. Como expone Moles «emisor y receptor poseen repertorios de signos que les son más o menos comunes; la comunicación se apoya esencialmente en la parte común de esos repertorios, aunque esa comunicación no sea enteramente rigurosa» (19).

En esta misma línea, Núñez Ladeveze insistirá en que «los sujetos de proceso de comunicación poseen un código común» y Jakobson escribe como «le problème essentiel pour l'analyse de discours est celui du code commun à l'émetteur et au receveur et sous-jacent à l'échange des messages...» (20).

(16) NAISBITT, J., *Macrotendencias*, Ed. Mitre, Barcelona, 1983, p. 19.

(17) JANOWITZ, M., «Comunicación de Masas», en *EICS*, vol., p. 573.

* (18) «La pregunta "quién" comprende el estudio de la organización y el personal de los medios de comunicación de masas; "qué" se refiere al contenido de la comunicación; "a quién" señala a la estructura del auditorio o público y a varias de sus características; "con qué efecto" corresponde a los estudios del impacto de los medios de comunicación de masas y la reacción del público» JANOWITZ, M., *Op. cit.*, p. 574.

(19) MOLES, A., *Sociodynamique de la Culture*, Mouton, Paris, 1967, p. 109.

(20) NÚÑEZ LADEVÉZE, L., *Lenguaje y Comunicación*.

b) Un análisis mínimo deberá plantearse el seguimiento de los componentes del sistema comunicativo, de las relaciones entre los mismos y del flujo informativo, sin olvidar el estudio de cada uno de los subsistemas estructurales, de sus dinámicas y del grado de degradación o avance de su organización, tecnología y calidad informativa. Finalmente, el sistema está abierto a sus audiencias, de las que recibe los acontecimientos que devuelve codificados en informaciones.

Toda comunicación es siempre un proceso notificador y traslativo que conecta a sus distintos elementos, haciendo comprensivos, en su caso, los contenidos informativos.

Se han elaborado por los autores diversas clasificaciones y modelos, destacan las de Feldmann, Maletzke, Moles y Zeltman.

La mayoría de los esquemas y teorías se centran en el campo de la cibernética o de las comunicaciones sociales de actualidad. Recordemos las aportaciones de Fatorello, Groth, Schramm, Gerbern, Clausse, Westley, Berlo, Jakobson, Shanon, Waaver, Osgood, Kientz y Melvin de Fleur, entre otros (21).

c) Junto a las construcciones teóricas, vinculadas o no a la actividad informativa periodística, que ofrecen elementos conceptuales válidos para el análisis de las relaciones internacionales desde la metodología comunicativa, hay que tener también en cuenta el propio dato de realización, en toda forma de organización social, de modelos y realizaciones comunicativas.

Si la existencia, por cierto poco menos que «apabullante», de redes comunicativas e informativas a escala mundial, es un fenómeno actual, fruto de las convergencia entre los logros técnicos y económicos de la revolución industrial y del creciente proceso de internacionalización de las relaciones sociopolíticas, toda forma de vida social, por muy primitiva que sea, implica algún tipo de organización comunicativa.

Esta necesidad y esta respuesta al intercambio de ideas, personas y cosas, ha encontrado a lo largo del tiempo y del espacio, muy diversos sistemas de concreción para vehiculizar el diálogo social. Es innecesario insistir en que cada clase de medios y de redes comunicativas —desde las torres de los vigías persas al Intelsat, pasando por el «poney express»— tienen sus propias características, destacando, por lo que interesa a la información de las gentes, los llamados medios de comunicación colectiva.

d) Duroselle dice que «el estudio de las relaciones internacionales es el estudio científico de los fenómenos internacionales que conducen al descubrimiento de los datos fundamentales y de los datos accidentales por los que se rigen aquéllos» (22).

(21) Una exposición sintética de los principales modelos puede verse en ORIVE RIVA, P., *Estructura de la Información 2*, Ed. Pirámide, Madrid, 1978.

(22) DUROSELLE, J.B., «L'Etude des Relations Internationales: objet, méthode, perspectives» en *R.F.S.P.*, 1952 (4), p. 683.

Pues bien, vamos a abordar en este curso tres fenómenos del complejo relacional internacional bajo la óptica de la metodología comunicativa. En primer lugar, el hecho de *la sociedad de la información*, en segundo el sistema de *la información periodística* y por último, la comprensión del complejo relacional como un *ecosistema comunicativo-informativo*.

II. LA SOCIEDAD DE LA INFORMACION

Como indica López-Escobar «en los últimos decenios llegamos a la conclusión de que estábamos viviendo en una nueva era, en una nueva edad para la que ya no servía la expresión «edad contemporánea». Y era difícil encontrar nombre para esta nueva era. Muchos lo intentaron sin éxito, haciendo hincapié en que alguna cosa había sido superada, pero sin acertar con una denominación positiva, que no se limitara a decir lo que ya éramos... Ralf Dahrendorf habló de una sociedad post-capitalista, Kenneth Boulding mencionó la existencia de una sociedad post-civilizada, Daniel Bell acuñó con éxito la expresión «sociedad post-industrial»..., más tarde se ha popularizado el hablar del «psot-modernismo».

«Pero ninguna de estas expresiones ponía de relieve la característica que permite hablar de un cambio cualitativo; ninguna destacaba el rasgo que permite distinguir positivamente una sociedad y una época.

Alguno de estos autores, sin embargo, lo intuía. Por ejemplo, Daniel Bell situaba la información en el centro de la sociedad «post-industrial». Mostraba, bien es verdad que no de modo original, que la economía se iba desplazando de la producción de bienes a la oferta de servicios basados en la información. Para Bell, «el conocimiento se (estaba convirtiendo) en la clave de la innovación y de los diseños políticos; y la tecnología en la clave para controlar el futuro». Otro conocido autor, en este caso especializado en la gerencia de empresas y organizaciones, Peter Drucker, diría que en la era moderna de la información el conocimiento se convierte en «el recurso crucial de la economía».

Así, poco a poco, se ha encontrado la denominación para esta etapa histórica, cualificada por el rasgo fundamental de la información. Se ha podido hablar en efecto de la «era de la información»; o de la «sociedad de la información» (que sucede a la «sociedad industrial», como ésta sucedió a la «sociedad agraria» (23).

Señala Carlos Soria que asistimos a la despedida de la galaxia Gutenberg y emerge —a borbotones o mansamente— lo que Claire Ancelin ha denominado como la galaxia videomática» (24).

(23) LÓPEZ—ESCOBAR, E., *La Era de la Información: un desafío*, (Trabajo policopiado), 1990.

(24) SORIA, C., «Las Nuevas Tecnologías de la Información o la lógica de la libertad», *Nuestro Tiempo*, octubre 1986.

John Naisbitt expone el principio de su célebre obra *Megatrends* «que de las diez transformaciones capitales que tienen lugar en nuestra sociedad, ninguna es más sutil, ninguna es más explosiva, creo, que esta primera, el macrocambio desde una sociedad industrial a una sociedad de la información» (25).

El hecho ha sido tan revolucionario por la conjunción de los sistemas informativos con las posibilidades que ofrecen las telecomunicaciones (26).

1. La telemática como nuevo paisaje

Toda actividad informativa, como ya se vio anteriormente, precisa de un soporte para el mensaje emitido, de un código y un registro que lo conserve y exprese. Además es necesario contar con un medio o canal que lógicamente ha ido evolucionando para aumentar su capacidad de alcance y difusión, desde el invento del alfabeto fónico hasta los actuales sistemas instantáneos de transmisión. El momento decisivo del cambio fue la invención del telégrafo y del teléfono que posibilitaron la transmisión a grandes distancias de la escritura y del sonido, proceso culminado con la televisión o emisión de la imagen.

No es cuestión de exponer aquí la estructura tecnológica de las telecomunicaciones. Hoy, sus soportes son múltiples y van desde un simple tendido de cables a los complejos centros de comunicación espaciales. La clave del proceso está en la *traducción* de las informaciones a señales eléctricas, y en su *transmisión*, principalmente por enlaces físicos o hertzianos (27).

Las telecomunicaciones al incorporar los avances de la informática han dado lugar a la *telemática*. Otro de los rasgos definitorios de este cambio es la organización de sistemas de redes interconectados que incluso *físicamente* están rejiendo una auténtica *mall*a comunicativa. Los tendidos de cables submarinos y terrestres, los radioenlaces, las fibras ópticas y los satélites orbitales de comunicación son elementos *tangibles* de esta cobertura mundial, de esta existencia innegable de un *complejo comunicativo-informativo* internacional (28).

(25) NAISBITT, J., *Op. Cit.*, p. 19.

(26) A tenor de la definición del Convenio Internacional de Telecomunicaciones (1973) debe entenderse por tal toda «transmisión, emisión o recepción de signos, señales, escritos o imágenes, sonidos o informaciones de cualquier naturaleza por hilo, radio-electricidad, medios ópticos u otros sistemas electromagnéticos.

(27) Se denomina enlace físico al realizado mediante la prolongación de conductores metálicos o fibras ópticas, de extremo a extremo. Por enlace hertziano se entiende el que utiliza la atmósfera —o el espacio exterior a través de satélites— como medio de transmisión para las ondas de radio (ondas hertzianas). Un proceso análogo, pero inverso, soluciona en una instancia el problema de cómo recuperar la información para su posterior aprovechamiento. El receptor dispondrá de un «demodulador», y la señal demodulada será convertida en sonido, imagen, textos, o será almacenada en un ordenador —en el caso de datos— mediante unos dispositivos similares a los traductores iniciales». MORÁN, J. y otros, *Un Mundo sin distancias. El Progreso de las Telecomunicaciones*, Salvat, Barcelona, 1981.

(28) Las redes de telecomunicación constituyen conjuntos de enlaces con el fin de enviar una información de un punto a otro, sirviéndose de unas *mall*as y en su caso, de unos puntos intermedios o *nod*os.

Los servicios télex, telefax y telefónicos han alcanzado tal grado de instantaneidad y universalidad que desde este mismo edificio y en poco tiempo podemos conectar directamente con Nueva York, Tokyo o El Cairo. Se trata sólo de marcar unos cuantos números más en los códigos correspondientes.

La evolución de los sistemas ha sido tan espectacular como rápida. Primero fue la transmisión por cable, luego y a mayores distancias por radioenlaces y ya se ha implantado la transmisión de señales mediante impulsos luminosos por fibras ópticas (29).

Para Eric Mayer, «la telemática es respecto al siglo XX un invento tan capital como lo fue el de la imprenta a finales de la Edad Media» (30).

2. Una red mundial

Por otra parte, la transmisión de datos permite el tratamiento a distancia de la información contenida en ordenadores o teleproceso.

De esta forma se han establecido redes que unen ordenadores centrales con distintas terminales periféricas. Coexisten redes públicas y privadas. Su campo de aplicaciones es variadísimo: datos científicos, de cálculo a distancia, de gestión empresarial, de información cultural, actividades administrativas, transferencia electrónica de dinero, facsímil, etc.

Otro hecho destacado, como se indica en el informe Nora-Minc sobre la informatización de la sociedad, es precisamente el carácter sistémico del cambio, al afirmarse que «la revolución informática» tendrá consecuencias más amplias que otras revoluciones tecnológicas anteriores, pues «constituye el factor común que permite y acelera todas las demás. Sobre todo en la medida en que altere el tratamiento y la conservación de la información, modificará el sistema nervioso de las organizaciones y de la sociedad entera» (31).

Según el flujo informativo pueden clasificarse en redes de *distribución o difusión*, si se envía el mensaje de un centro emisor al resto, en redes *conmutadas* si fluye en todos los sentidos y en red de *recolección* si lo que se busca es que la información fluya hacia un mismo punto.

Los servicios de telefonía, telegrafía, telefacsímil y radio-difusión son los más importantes.

(29) Lo específico de la telecomunicación es el empleo del medio electromagnético, desde las frecuencias audibles hasta las ópticas, como soporte, registro, emisión, recuperación y conservación de las informaciones.

(30) Eric Meyer ha sintetizado el panorama de la telemática en la sociedad venidera en una serie de puntos que cabe resumir así: la telemática constituye el comienzo de una nueva generación a los siguientes niveles: a) circuitos de muy alta integración, b) haces de fibra de vídeo en el sector de las telecomunicaciones, c) impacto de la robotización en el sector industrial y el empleo, d) repercusiones en los modos de vida urbana, en los transportes y automóviles, en el equipamiento doméstico y en el confort. MEYER, E., «La telemática en el mundo moderno», *Rev. Comunidad Europea*, n.º 176 (1981).

(31) Hasta hace poco tiempo la informática era cara, poco eficiente, exotérica y, por todo ello, se circunscribía a un número restringido de empresas y de funciones: su elitismo la hacía privativa

Rasgos de esta «informatización» son el crecimiento alucinante de los bancos de datos y de su accesibilidad, la eliminación práctica de las barreras de espacio y tiempo, la conversión de cada usuario en multireceptor y autoprogramador, la actualización permanente de las informaciones y su incorporación a diversos soportes, las comunicaciones multidireccionales interconectadas, la reconversión, conservación y difusión de datos, mensajes y muy diversos contenidos, tanto a iniciativa particular, como comercial, profesional, institucional, etc. (32).

3. Medios híbridos

Respecto a los medios, aunque los llamados «convencionales» experimenten previsibles adaptaciones, como las que ya han alterado la prensa, mediante la fotocomposición, la incorporación de ordenadores y la reproducción de facsímiles, lo más llamativo es la aparición de dos posibilidades absolutamente iconoclastas: los «self-media» o medios autoprogramados y los «multi-media» o medios acumulados. Su generalización alterará, radicalmente la actual distribución de Medios.

a) El ejemplo más llamativo es el de los televisores transformados en aparatos de múltiples usos, en terminales de una gama comunicativa indudablemente fantástica (33).

Como advierte Seisuke Komatsuzaki, «las diferencias entre las distintas formas de comunicación se van reduciendo y desaparecen gradualmente. Más aún, incluso las diferencias entre la comunicación y el procesamiento de datos se acortan de modo paulatino y considerable, como consecuencia de la fusión de estas tecnologías. Hace varios años, Ithiel de Sola Pool resumió estas tendencias como «la convergencia de los modos...» (34).

de los poderosos. Lo que va a imponerse de ahora en adelante, será una informática de masas, que invadirá toda la sociedad, como lo ha hecho la electricidad. Esta transformación se debe a dos progresos. Antes sólo existían grandes ordenadores. Ahora hay multitud de maquinillas, potentes y baratas. Y no están ya aisladas, sino unidas entre sí en «redes».

NORA, S. y MINC, A., *La Información de la Sociedad*, FCE, Madrid, 1980, p. 17.

(32) La irrupción de la informática en la vida industrial, burocrática, comercial, financiera, cultural y hasta doméstica es un hecho patente. Desde los distintos recibos familiares a las grandes operaciones bancarias, desde los datos globales de la Administración pública a los repertorios bibliográficos para los investigadores académicos, resulta impensable hoy día sin el empleo de los ordenadores.

(33) Estos verdaderos «dragones de cien cabezas», permiten conectar con cadenas comerciales de televisión, reproducir video propio o adquirido en los nuevos supermercados de la imagen, servir de terminales a teletextos, facilitar consultas interpersonales, hacer reservas de billetes o ejecutar órdenes bancarias, conectar con insondables bancos de datos o divertir al usuario con los juegos electrónicos. Incluso, como ya ha sido ensayado, ejercer el «televoto»...

(34) KOMATSUZAKI, S., «Impacto del desarrollo Tecnológico en la Teoría de la Comunicación», *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, XXXIII (1981).

b) El equipamiento en prensa, radio, cine y televisión ha alcanzado cotas espectaculares. Según los datos del último informe de la UNESCO, referidos a 1986 y 1987, en el mundo se tiraban un total de 8.570 diarios (180 en África, 3.100 en América, 2.210 en Asia, 2.380 en Europa, incluyendo la URSS, y 120 en Oceanía), produciéndose 4.040 películas para un conjunto de 242.000 salas de exhibición. El número total de transmisores de radiodifusión sonora fue de 37.850 y el de receptores por cada 1.000 habitantes de 370 (165 en África, 985 en América, 181 en Asia, 678 en Europa y 1.000 en Oceanía). Finalmente, los transmisores de televisión sumaron 87.810 y los receptores por 1.000 habitantes, 147 (35).

Si la prensa ha experimentado una profunda revisión tecnológica, los medios audiovisuales también atraviesan una gran metamorfosis y empleo este término por la *fauna* de receptores portátiles como *buscas*, *walkie-talkies*, radiotelefonos de automóviles, transistores, televisores en color de alta definición y de pequeño tamaño (36).

c) Para comprender mejor las dimensiones e implicaciones de esta verdadera revolución comunicativa baste señalar la vinculación de las innovaciones en telecomunicación con el desarrollo de la astronáutica (37).

La astronáutica ha proporcionado soluciones a problemas tan importantes como la transmisión audiovisual instantánea entre todos los lugares de la Tierra, superando los obstáculos naturales.

Esto ha sido factible gracias a los satélites de comunicaciones, ingenios puestos en órbita capaces de repetir las señales radioeléctricas que las capas ionizadas de la alta atmósfera no podían reflejar (38).

(35) Ver en el Apéndice los datos completos del Anuario de la UNESCO.

(36) Los sistemas de televisión en color se iniciaron con el llamado NTSC (National Television System Committee) en los EEUU en el año 1953 y se empleó luego en Japón y otros países, pero sus diversos inconvenientes llevaron a la empresa alemana a crear el sistema PAL (Phase Alternance Line) en 1963, seguido en la mayor parte de Europa.

Por su parte, los franceses idearon el SECAM (S'equential à Mémoire) que también adoptaron la URSS y los Estados del Este. Inició sus emisiones en 1967.

El número de líneas trazadas e imágenes definidas por segundo está normalizado en casi todos los países en 625 líneas por imagen y 25 imágenes por segundo, salvo en los casos de Gran Bretaña (405 líneas y 21 imágenes) y Estados Unidos (521 líneas y 30 imágenes).

La televisión de *alta definición*.

(37) El mismo hecho de la construcción, lanzamiento y puesta en órbita de los distintos ingenios y vehículos espaciales, especialmente de los satélites artificiales, diseñados para gravitar en torno a la Tierra, promovió y llamativo desarrollo de las necesarias técnicas de telecomunicación para su seguimiento y control.

La astronáutica ha actuado así como un factor clave en el perfeccionamiento de las telecomunicaciones.

(38) La aventura de las comunicaciones por satélite comenzó con el lanzamiento del Sputnik I el 4 de octubre de 1957. Dos años más tarde los norteamericanos pusieron en órbita el Score.

4. Comunicación global para una sociedad universal

«Cinco son, esquemáticamente, las nuevas tendencias hacia las que apunta el desarrollo tecnológico de las telecomunicaciones: el desarrollo de la tecnología de estado sólido; el desarrollo y aplicación de la optoelectrónica; el incremento de la interrelación entre telecomunicaciones y ordenadores, o el surgimiento de la telemática; el crecimiento y diversificación de las comunicaciones por satélite, y la creciente importancia de los programas de ordenadores frente al coste, cada vez más bajo, de las «máquinas» y de la circuitoría. La combinación de estos factores ha permitido la aparición de las comunicaciones digitales y su aplicación a la consecución de redes integradas, tanto en lo que se refiere a su funcionalidad como a su extensión geográfica» (39).

Komatsuzaki señala como «simultáneamente las necesidades de información y de comunicación de los individuos han ido aumentando y modificándose en consonancia con los rápidos cambios que han experimentado las circunstancias de su vida cotidiana. Se ha producido un cambio del orden que les lleva a acrecentar su interés por la información cada vez más; existe además una mayor capacidad de gasto destinado a la información y a la comunicación. El equilibrio entre las posibilidades tecnológicas y la necesidad de mejoras que el público experimenta hace que la sociedad acepte con naturalidad los nuevos medios de comunicación de masas (40).

a) Como rasgos definitorios de este sistema mundial de comunicaciones que ha originado el surgimiento de la sociedad de la información, hay que señalar, como más características su continua renovación tecnológica, universalización, generalización, abaratamiento de costes, accesibilidad, interconexión de medios y redes, miniaturización de elementos y creciente peso del sector en la actividad económica.

Otros aspectos importantes son la tendencia hacia la armonización y desreglamentación de su marco legal, la superación de los límites estatales en su actividad cada vez más transfronteriza, mayor intercambio y cooperación, influencia de las multinacionales, surgimiento de espacios culturales, noticiosos, tecnológicos y hasta económicos propios que facilitan la formación de audiencias transnacionales.

Como datos negativos cabe enumerar los desajustes y desequilibrios del sistema internacional, los riesgos de neocolonialismo cultural, técnico y económico, la despersonalización y masificación de los públicos y la potenciación de los controles burocráticos.

b) El impresionante cambio social en el terreno de las comunicaciones y la información debe unirse a la revolución de los transportes para comprender mejor el impacto de proceso en los ámbitos tecnológicos, económicos, de empleo, de cultura y ocio, política y hasta de estrategia militar.

(39) MORÁN y otros, *Op. cit.*, p. 54.

(40) KUMATSUZAKI, S., *Ibidem*.

Según Platt entre 1870 y 1970, la velocidad de la comunicación aumentó diez millones de veces, la velocidad de los viajes aumentó en cien veces y la velocidad de datos en un millón de veces más.

Como dice López-Escobar, «la tecnología de la información, entendida en un sentido amplio, como aquella que está puesta al servicio de la obtención, tratamiento, almacenamiento, transporte y distribución de la información, es la tecnología básica para la nueva etapa histórica de una sociedad universal unida por una tupida malla de ordenadores y redes de telecomunicación» (41).

No es lógicamente casual que este proceso de intercomunicación a escala mundial haya coincidido con un paralelo cambio en las relaciones internacionales, que las ha llevado desde la coexistencia de sociedades particulares, a veces incluso mutuamente desconocidas, a la naciente sociedad transnacional.

III. LA INFORMACION INTERNACIONAL DE ACTUALIDAD O «PUBLICISTICA»

Hemos visto la emergencia —a nivel mundial— de un complejo y heterogéneo sistema comunicativo que sirve para transmitir toda clase de informaciones. Vamos ahora a considerar una clase específica de las mismas, las que constituyen la información contingente de actualidad o periodismo y son elaboradas y difundidas por los medios de comunicación de masas.

1. Contar «lo que ocurre»

Dice Beneyto que «los medios de información están dirigidos hacia la gran tarea de poner al hombre en contacto con un contorno. De lo que el hombre vaya sabiendo del mundo y de la reacción que le produzca el saber lo que pasa deriva la conciencia de lo que debe hacer, y por ello el hombre trata de reajustar su conducta a medida que va teniendo conciencia del cambio impuesto en torno suyo» (42).

La información periodística interesa por tanto al estudioso de las relaciones internacionales por suministrar, diariamente, la imagen de cuanto más relevante ocurre en cada país y en el conjunto mundial.

Así, Angel Benito puede señalar que «los medios de comunicación constituyen el entronque del hombre —del ciudadano del siglo xx— con el mundo y, como consecuencia, esa relación múltiple con el entorno, progresivamente ampliada por la acción diaria de la comunicación colectiva, incide en la propia conciencia humana, en su conducta y en sus tomas de posición» (43).

(41) LÓPEZ-ESCOBAR, E., *Ibidem*.

(42) BENEYTO, J., *Información y Sociedad*, Ed. Rev. Occidente, Madrid, 1970, p. 15.

(43) BENITO, A., «Presupuestos de la Información de actualidad» en el vol. *Comunicación y Sociedad*, Universidad Complutense, Madrid, 1983, p. 63.

Lo característico de estos medios es que transmiten un determinado tipo de información: la información publicística, que según M. Albertos se divide en información de actualidad o periodismo, propaganda, publicidad y relaciones públicas (44). El mismo autor diferencia entre mensajes *incitativos* y mensajes *informativos* o no intencionales.

La raíz y razón de ser de la información periodística es la *noticia*, que en puridad no es un hecho importante, actual, interesante, novedoso o como se quiera definir, sino en palabras de Voyenne, «el producto de un juicio». Por esto defino como noticia en un sentido amplio «toda imagen segunda convertible en símbolo; de estructura funcional abierta, contenido nuevo, inmediato, conformador. Producto intelectual capaz de difundirse por su interés, llegar a ser autónomo y tener efecto multiplicador por su comunicabilidad» (45).

La noticia genera el resto de los géneros periodísticos, sean estos informativos o de opinión y también sirve de pauta para las secciones, estilos, especialidades y demás formas de su tratamiento lingüístico y paralingüístico, incluido el diseño y la fotografía.

2. Internacionalidad y extranjería

Las noticias *extranjeras* y las noticias *internacionales* tienen un contenido semejante al que ofrecen las llamadas noticias *locales* o *nacionales*, con el dato añadido de ser *relevantes* para compensar con su importancia el obstáculo que para su interés supone el ocurrir *fuera* y equilibrar de esta forma su alejamiento para el sujeto receptor.

Si el contenido no es por lo tanto la clave, al menos en esta primera aproximación, se muestra como requisito distintivo la *internacionalidad* en su sentido más amplio y la *extranjería* en el más estricto.

En principio, la *internacionalidad* es el requisito diferenciador de las noticias internacionales de las que no lo son, pero este planteamiento reclama algunas precisiones.

(44) «En función de sus fines específicos, las cuatro zonas en que puede subdividirse la información publicística quedarían acotadas en la siguiente forma:

1. La información de actualidad o Periodismo tiene como fin específico la difusión objetiva de hechos a través de la información y la interpretación de los acontecimientos que son noticia.

2. La Propaganda tiene como fin específico la difusión de ideas o doctrinas por la vía de la sugestión emotiva que se dirige a lograr cierto grado de coacción sobre los receptores.

3. El Anuncio o Publicidad comercial tiene como fin específico, la difusión de una mercadería entre los consumidores en un régimen de mercado competitivo.

4. Las Relaciones públicas tienen como fin específico la difusión parcial de hechos e ideas relacionados con una actividad o servicio, con el objeto de crear un clima de cordialidad pública a favor de este servicio.»

MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L., *La Información en una sociedad industrial*, Tecnos, Madrid, 1972, p. 32.

(45) LOZANO BARTOLOZZI, P., *El Ecosistema Informativo...*, p. 79.

a) El área informativa no depende del espacio, sino de la relación de interés sobre el espacio, que crea un campo de audiencia. Las lejanías y vecindades son distancias relativas, «nuevas fronteras», función de afinidades asentadas en las creencias, intereses y sentimientos.

Por todo ello, noticia internacional no es cualquier noticia que se produzca en el extranjero, entendiendo por extranjero el Estado situado más allá del territorio nacional del Medio, sino todo lo contrario. Noticia internacional es aquella que «desextranjeriza lo externo y lo hace interno», que relaciona con su relato a todos los hombres, precisamente por sus características de ser relevante, actual e interesante a escala supranacional.

Situados en esta otra «orilla» nos sentimos como «ciudadanos del mundo» y ahora sí que podemos comprender que el objeto de la información internacional serán aquellas noticias que procuran y dinamizan el complejo relacional internacional y que la naturaleza de la información internacional es relatar esos acontecimientos destacados por su importancia política, cultural, social, deportiva, humana e incluso exótica, que relacionan al hombre con sus semejantes de otras latitudes.

La fuerza vinculante del interés por los sucesos que nos afectan, además de ser otro «nivelador de la geografía», es una de las fuerzas que construyen el mundo, esa «visión de mundo» en que todos convivimos, aunque estemos en nuestras casas.

b) Tras esta consideración propondrá las siguientes definiciones:

1. Noticias extranjeras son aquellas originadas en un acontecimiento ocurrido en un país y que por su interés informativo son difundidas en otro.
2. Noticias internacionales comprende cuantas se funden en acontecimientos ocurridos en el propio país, en otro, o en varios y que posean un interés informativo supranacional. Si su alcance es «mundial» cabe calificarlas de noticias internacionales strictu sensu.

Toda noticia es en origen «local», pero en función de la universalidad que tenga su valor informativo, puede ir acrecentándose hasta ser considerada «regional», «nacional», «extranjera», «internacional» y «mundial».

Dentro de este inconmesurable campo, es dado volver a clasificar las noticias según el contenido de su comunicación. Serán por lo tanto, noticias de política internacional las que tanguen un interés actualizador de conformación políticas, sean o no de temática estrictamente política.

3. La Sección de Internacional

Las informaciones y los comentarios sobre temas internacionales acostumburan a agruparse en la llamada Sección Internacional, salvo que por su temática, como frecuentemente ocurre con los temas económicos, deportivos, de sucesos o culturales, se re-envían a las secciones especializadas correspondien-

tes. Lo más habitual es que la Sección Internacional sea sinónimo de información de política internacional (46).

a) La Sección de Internacional recibe la mayor parte de sus contenidos de las agencias de noticias, corresponsales y enviados especiales, añadiéndose trabajos elaborados por los redactores de mesa, documentalistas, comentaristas, articulistas y editorialistas (47).

Se ha hecho clásica la frase de Chilton Busch para exponer el orden de preferencia para las informaciones: «nuestra nación, nuestros aliados, nuestros enemigos, otras naciones». La proximidad o cercanía geográfica y la afinidad o distanciamiento ideológico y cultural suelen ser criterios usuales a la hora de establecer la selección noticiosa.

También se acostumbra a incluir en la órbita de lo internacional aquellos temas que por su rareza, exotismo o grado de catástrofe, acontecidos fuera de las fronteras propias, llaman la atención.

La mayoría de las noticias internacionales, precisamente por su mayor importancia suelen tener un *ciclo vital* largo, implicaciones, efecto multiplicador y repercusiones en más de una zona del mundo.

Las agencias de noticias son la fuente básica de la Sección de Internacional.

b) «El público puede creer que hay varios periódicos, pero no hay, en definitiva, más que un sólo periódico», la frase no es precisamente de hoy, la escribió Balzac en su *Revue Parisienne* el año 1840, comentando la nueva empresa informativa que Havas había puesto en marcha: una agencia internacional de noticias.

Tres aspectos interesa resaltar acerca de la anécdota de Balzac: la unidad y diversidad de la información y su vinculación por la doble causa del interés noticioso y una red de comunicación compartida.

Ciertamente que han evolucionado desde entonces las agencias, los periódicos y los sistemas de transmisión, pero continúan siendo válidos los citados rasgos de unidad, variedad e intervinculación.

(46) «La Sección de Internacional tiene muchos riesgos. El primero de todos ellos es de la denominación. ¿Qué es la sección de internacional?, ¿qué es lo que va a internacional? Porque en un periódico el equipo de redacción es algo así como una pared de frontón. Primero tiene que recibir la pelota y después rebotarla, bien entendido que la rebota tal como se la han enviado. La redacción de un periódico es, ante todo, un foco receptor; tiene que ir absorbiendo las noticias de donde le lleguen o de donde los busque. O devolverlas de la manera que interesa al cuerpo de redacción, de la manera que interesa a la empresa del periódico que edita.»

IRAZÁBAL, P., «La Sección de Política Internacional» en «Las Secciones en la Información de Actualidad» *II Semana de Estudios para Periodistas*, Instituto de Periodismo, Universidad de Navarra, Pamplona, 1966, p. 21.

(47) «Pero además de importante —señala Santiago Nadal—, la sección de extranjero de los periódicos es sumamente interesante. Y variada. La Geografía, la Historia, las costumbres, las Instituciones, la forma de gobierno y la política del mundo entero, vienen a parar a la mesa de un redactor de política internacional, que ha de ponerla al alcance de los lectores del periódico.»

NADAL, S., Artículo en *Enciclopedia del Periodismo*, Noguer, Madrid, p. 354.

Los medios, impresos y audiovisuales, reciben, buscan, producen, codifican y difunden «mensajes», actualizando y extendiendo las informaciones, rompiendo el aislamiento de los individuos, los grupos e incluso los países, contextualizando además esos mensajes y haciéndolo de un modo racional, periódico, accesible e industrial. No constituyen hechos aislados, pese a su lógica autonomía jurídica y económica, sino subsistemas distintos del ecosistema comunicativo-informativo.

4. El «complejo noticioso» como sistema

Este carácter sistémico y subsistémico de la comunicación colectiva es reconocido por la mayoría de los estudiosos y por los mismos textos jurídicos internacionales.

Así en el informe presentado a la Asamblea General de las Naciones Unidas por la UNESCO y la UIT acerca de los progresos en el desarrollo de las comunicaciones de masas, el 6 de octubre de 1978, se decía, entre otras cosas:

«El concepto de un sistema de comunicación es complejo. En el sentido en que se utiliza aquí, expresa la idea de una combinación general de la función, el equipo, el personal y las modalidades de organización y funcionamiento. Esos sistemas están formados de componentes y de elementos interrelacionados. La función principal de cada componente de un sistema de comunicación es una o más de las actividades básicas de comunicaciones: creación, reunión, almacenamiento, elaboración, distribución, participación en mensajes que transmiten información (utilizando esta última expresión en un sentido muy amplio) y establecimiento de diversas relaciones.»

Por otra parte, los subsistemas comunicativos cumplen unas funciones básicas y complementarias: informar, entretener, educar, consumir, fomentar el desarrollo y la integración social, mantener y difundir la propia cultura, abrir sus audiencias a las otras, ser cauce del diálogo social...

a) Este complejo *noticias-medios* constituye uno de los fenómenos de la vida internacional, pues su extensión es hoy día universal, tanto por los contenidos y redes informativas como por sus audiencias de distribución.

Según señala J.A. Giner «nunca tuvimos tantos medios, tan distintos, en tantas partes, al servicio de tantas gentes. En 1950, el público de la prensa y la radio de todo el mundo estaba constituido por unos 400 millones de personas. Hoy esa audiencia supera ya el billón de personas» (48).

Resulta, por lo tanto, coherente hablar de la existencia de un *sistema informativo internacional* y podemos decir con Sánchez Bravo que éste es «el conjunto de partes interrelacionadas que hacen posible el intercambio de información

(48) GINER, J.A., «La credibilidad de los periodistas y el “viejo desorden mundial de la información”, art. en *Nuestro Tiempo*, n.º 363, septiembre 1984.

periodística entre naciones y pueblos con diferentes culturas, regímenes políticos, niveles de desarrollo y sistemas de valores y leyes» (49).

Este sistema cuenta con fuentes variadísimas, sujetos emisores y receptores, marcos legales distintos, mercados económicos y otras muchas variables técnicas y culturales. Incluso se ha llegado a estudiar el papel rector de las principales agencias de noticias y también de los diarios más importantes (50).

b) En el centro de todo el proceso comunicativo se encuentran los periodistas, profesionales de la información.

Como escribe Martínez Albertos, «el periodista es el *operador semántico*, que a través de su trabajo, que tiene como meta la transmisión y la valoración de los hechos de interés general, proporciona a sus conciudadanos los datos necesarios para que comprendan el significado de los acontecimientos públicos» (51).

Hay que convenir, con Núñez Ladeveze que el proceso de comunicación colectiva «es un proceso profesional de transmisión de información» y, por lo tanto, «la elaboración de la información como *mensaje* exige una especialización en redacción periodística, un intermediario profesionalizado» (52).

En esta misma línea, Benito había hablado «de la tecnificación del diálogo social» por la acción de los medios de comunicación.

5. Un con-saber para con-vivir

Según Baudrillard, si todo medio «transmite la ideología de la omnipotencia de un sistema de lectura sobre un mundo convertido en un sistema de signos», la acción convergente de todo el sistema comunicativo construye una *imago mundi* retórica, en el mejor sentido del concepto, que se interpone entre el entorno y los individuos vistos como sujetos receptores de comunicación (53).

Esto es justamente el fenómeno que ya en 1974 denominé *ecosistema informativo*, entendiendo por tal la función medial, lingüística, conformadora que los *mass media* desempeñan a través del discurso comunicativo para recibir y captar *lo que ocurre* y ofrecerlo diseñado y codificado como *lo que interesa e importa* conocer para *estar en el mundo*.

El resultado sumativo del conjunto de *mensajes* forma como reconstruc-

(49) SÁNCHEZ BRAVO, A., *Tratado de Estructura de la Información*, Latina Universitaria, Madrid, 1981, p. 137.

(50) Ver LÓPEZ-ESCOBAR *Nuevo Orden de la Información*, EUNSA, Pamplona, 1978, sobre las Agencias y MERRIL, J.C. y FISHER, H.A., *The World's Great Dailies: Profiles of 50 Newspapers*, Hastings House, Nueva York, 1980 (Con anterioridad, en 1968, Merrill había publicado *The Elite Press*) sobre los periódicos.

(51) MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L., *La Noticia y los comunicadores públicos*, E. Pirámide, Madrid, 1978, p. 47.

(52) NÚÑEZ LADEVEZE, L., *Lenguaje y Comunicación*, p. 58.

(53) NÚÑEZ LADEVEZE, L., *El lenguaje de los Media*, Pirámide, 1979, p. 323.

ción lingüístico-informativa, un auténtico *habitat* interpuesto entre lo real y lo que *uno se entera* que pasa.

Por supuesto que los medios de comunicación no son los únicos suministradores de datos, hechos e ideas del entorno de las gentes, pero sí son los medios técnicamente dedicados a ello, los sujetos de la comunicación entendida como industria y además lo hacen en todo el mundo, a todas horas, en todos los idiomas y de modo muchas veces intervinclados y complementario.

Los medios «sirven para hacer común» cuanto sucede de importante —de con-formador— dando origen a una especie nueva de conocimiento multitudinario, compartido, influyente, enraizado en la vida, práctico, un «con-saber» para «con-vivir» (54).

a) Por todas estas razones la responsabilidad del periodista cobra una mayor dimensión en el caso de la información de extranjero: su versión del acontecer noticioso es, normalmente, la única o cuanto menos la más frecuente interpretación de la actualidad internacional, que los lectores reciben.

La visión que se ofrezca del exterior, influirá decisivamente en la valoración e interpretación que los públicos hagan acerca de los problemas, de las fobias y de las filias, de sus simpatías y antipatías hacia personas y países.

Unos planteamientos excesivamente nacionalistas, *chauvinistas* o parcialmente sesgados por adscripciones ideológicas, no sólo tienen defectos técnicos, periodísticamente hablando que revierten en la calidad profesional de la información, sino que contribuyen a difundir posturas enconadas, maniqueas e incluso agresivas.

No es exagerado afirmar que los medios de comunicación, incluyendo también los audiovisuales que en la actualidad tanto peso tienen, sirven de intermediarios para el conocimiento de la vida de los distintos países (55).

b) Otro aspecto importante que hay que considerar es la visión troceada, desigual, desjerarquizada y heterogénea que los medios ofrecen, mezclando informaciones de todo tipo con reportajes varios, seriales, novelas, telefilmes, anuncios, concursos y retransmisiones deportivas. La acusación es especialmente dirigida contra la televisión.

Se achaca por varios autores a esta *cultura mosaico* de ser un factor claro de desintegración de la realidad, ofreciendo un saber parcelado, desarticulado, descoyuntado, donde se mezcla lo importante con lo anecdótico, lo dramático

(54) LOZANO BARTOLOZZI, P., *El Ecosistema Informativo*, p. 62.

(55) Ya en 1929, Wladimir d'Ormesson defendía esta función medial del sistema comunicativo: «La presse —decía— est l'intermédiaire quotidien par lequel les nations communiquent entre elles, grâce auquel elles se pénètrent et se connaissent. Si cet intermédiaire remplit correctement la mission qui lui incombe, les nations n'ont que des avantages à en recueillir; par contre, s'il la remplit mal, elles n'en retirent que des préjudices et parfois, hélas! que des coups. L'importance, chaque jour croissante, du rôle que joue la presse dans les rapports de peuple à peuple invite à considérer ce problème dans toute son ampleur et à le placer au premier rang des préoccupations internationales.» D'OMERSON, W., *Pour Paix*, Paris, 1929, p. 15.

con lo frívolo, lo permanente con lo transitorio. Erich Fromm habla así de un proceso de «destrucción de toda imagen estructurada del mundo», añadiendo que «la radio, el cine y la prensa ejercen un efecto devastador en este respecto» (56).

Los medios *filtran* y *seleccionan* lo que ocurre operando con una función que se ha calificado de *gate-keeper* o guarda barreras, tendente a decir qué es o no interesante para ser divulgado y conocido por los públicos (57).

Esta tarea es innegable, como lo es igualmente la noción de *Agenda Setting*, teoría ya enunciada por McCombe y que ha propiciado la realización de recientes y valiosos trabajos como el de Saperas. Esta teoría atribuye, con razón, a los medios una función de *diseño de la agenda* para indicar a los receptores los temas de interés y lo que conviene conocer para *estar al día*.

Otra idea conexa con las anteriores es la noción de *tematización* de la realidad que los medios realizan (58).

c) Finalmente, cabe señalar, desde la óptica de las audiencias receptoras, que el hombre en cuanto lector, radioyente y telespectador, es cada vez más un sujeto que tiende a ver e interpretar la realidad como noticia o como espectáculo y consecuentemente este hecho coadyuva también a entender la realidad social, local o internacional, como un fenómeno comunicativo-informativo (59).

(56) «Otro modo de paralizar la capacidad de pensar críticamente lo hallamos en la destrucción de toda imagen estructurada del mundo. Los hechos pierden aquella calidad que poseen tan sólo en cuanto constituyen parte de una estructura total, y conservan únicamente un significado abstracto y cuantitativo; cada hecho no es otra cosa que un hecho más, y todo lo que importa saber es si sabemos más o menos. La radio, el cine y la prensa ejercen un efecto devastador en este respecto. La noticia de bombardeo de una ciudad y la muerte de centenares de personas es seguida o interrumpida con todo descaro, por un anuncio de propaganda sobre jabón o vino. El mismo anunciador, con esa misma voz sugestiva, insinuante y autoritaria, que acaba de emplear para convencernos de la seriedad de la situación política, trata ahora de influir sobre su público acerca del mérito de determinada marca de jabón, que ha pagado los gastos de las noticias radiales. Los noticieros cinematográficos nos presentan muestras de la moda a continuación de escenas de buques torpedeados. Los diarios se refieren a las ideas vulgares o a los gustos alimenticios de alguna nueva estrella con la misma seriedad y concediéndose el mismo espacio con que tratan los sucesos de importancia científica o artística. A causa de todo esto dejamos.» Erich FROMM, *El miedo a la libertad*, Ed. Planeta-Agostini, Barcelona, 1985, pp. 276-277.

(57) La noción de *gatekeeper* se ha desarrollado mediante una sucesión de tres aportaciones diversas. En primer lugar, alcanzó una primera expresión en la formación realizada por White en 1950, posteriormente sería ampliamente estudiada por Pool y Shulman en 1959; y, por último, tan sólo en la década de los setenta ha alcanzado un extenso desarrollo mediante los estudios realizados por P.M. HIRSCH en *Occupational, Organizational, and Institutional Models in Mass Media Research: Towards an Integrated Framework* (Hirsch, Miller y Kline 1977) y por los estudios llevados a cabo por la propia Agenda Setting. SAPERAS, E., *Los efectos cognitivos de la Comunicación de Masas*, Ariel, Barcelona, 1987, p. 61.

(58) La *tematización* originada por Niklas Luhmann en sus estudios sobre la *Öffentliche Meinung*, fue desarrollada especialmente por trabajos de Franco Rositi, Carlo Marletti, F. Bockelmann y G. Grossi.

(59) El hombre espectador asume la realidad como un espectáculo ajeno a él, se «empatizaba» con otras culturas en un sincretismo universal guiado por el agrandar a todo, no se espantaba de

IV. EL COMPLEJO RELACIONAL

Si nos propusiéramos sintetizar en una sola idea el objetivo de la historia de las relaciones internacionales, tal vez pudiera ser ésta: hacer del caos un cosmos.

En efecto, progresar en la construcción de estructuras internacionales para superar la anarquía de una coexistencia meramente fáctica o fundada en el poder, bien fuera éste fruto de la «pax romana» de los Imperios o del contrapeso de los equilibrios, ha constituido el logro más eficaz de los hombres.

En su momento constituyó un avance sistematizar unas relaciones internacionales fundadas en el paradigma del Estado, culminando la interpretación del complejo relacional como una estructura de actores. Como escribió Wolfers: «...la scène est occupée par un ensemble d'Etats, dont chacun exerce pleine autorité sur la totalité du territoire, des hommes et des ressources qui se trouvent à l'intérieur de ses frontières. Chaque Etat constitue une unité fermée, imperméable et souveraine, complètement séparée de tous les autres Etats» (60).

Esta estructura estatista ha sido modificada por la acción conjunta de dos cambios: la irrupción de actores no estatales y la valoración de los procesos relacionales y de los factores que en ellos inciden a la hora de plantearse el análisis de la realidad internacional.

Así comienza a hablarse de una sociedad transnacional que supere el esquema meramente *inter-nacional*, cuya clave está en la interdependencia de una sociedad que se vincula, incluso institucionalmente, por encima del marco estatal. Los cambios culturales, tecnológicos, económicos, sociales y estratégicos de las últimas décadas han contribuido a esta mutación que Kaiser define como «un sistema de interacciones, en un campo determinado, entre agentes sociales pertenecientes a sistemas nacionales diferentes» (61).

Esta interconexión de procesos facilita como señala Rosenau al hablar de una teoría «transistémica» o *acrossystems theory* que «fenómenos que intervie-

nada —cenaba tranquilamente asistiendo a todo tipo de violencia en la pantalla— y transfería el héroe de turno todo impulso de justicia y equidad que cualquiera lleva dentro. De ahí a un hombre conformista, fácilmente extradeterminado, que cree participar porque «ve», pero que en realidad es un miembro más de la «mayoría silenciosa», no hay más que un paso. Y si ese paso se da, nos encontramos con un ciudadano que sabe de qué color es la corbata que llevaba ayer el presidente de Estados Unidos, pero desconocerá si su vecino está agonizando o duerme tranquilamente.» MORÁN, J. y otros, *Ibidem*, p. 38.

(60) WOLFERS, A., *The actors in international politics*. (G.T. en LEURDIJK, J.M. «De la politique internationale à la politique transnationale: un changement de paradigme?», *Revue Internationale des Sciences Sociales*, XXV.

(61) KAISER, K., «Transnational politics: toward a theory of multinational politics», en *International Organization*, vol. XXV.

nen en un nivel dado puedan ser considerados como productores de efectos a otro nivel» (62).

El contexto en que se da esta interconexión o *linkage* es un entramado transnacional y no rígidamente estatal y además un sistema donde junto a los actores hay que situar como elementos dinámicos a los factores, las relaciones y los procesos.

Esta interdependencia de los miembros y esta interconexión de las relaciones revelan la importancia del hecho de la *comunicabilidad* como núcleo de la sociabilidad.

1. Procesos y Actores

Coincidimos así con McClelland en la tesis de que muchos acontecimientos internacionales encajan en la categoría de acciones comunicativas y en su entendimiento del hecho de la comunicación internacional «como una categoría que abarca no sólo en la estructura, sino también el contenido de la corriente de mensajes sociales transmitidos a lo largo del tiempo y a través de las fronteras nacionales» (63).

Plantearnos el enfoque del complejo relacional como un sistema comunicativo nos vuelve a hacer considerar algunos aspectos del mismo concepto de sistema.

a) Si entendemos por sistemas —como dice Merle— un conjunto de relaciones entre un número determinado de actores, podemos definir a éste tanto a partir de las relaciones como a partir de los actores (64).

Reynolds prefiere distinguir entre *micro* y *macro* relaciones, considerando el primer enfoque «como el estudio del comportamiento de los individuos, grupos y organizaciones que desempeñan un papel de importancia en la escena internacional» y el segundo, el de aquellas otras teorías que «conciben las relaciones internacionales como un conjunto de interacciones de muy diversas clases, y se ocupan principalmente de la naturaleza de esas interacciones y de su relación entre sí, así como de la forma, las causas y el sentido en que cambian o permanecen estables» (65).

Indica Burton, que la noción de sistema evoca la existencia de relaciones entre elementos que forman parte de un mismo conjunto, es decir, que ofrecen características comunes y dan origen a las relaciones, relaciones que se traducen en formas de comunicación, de transacciones, de cambios o de lazos de interde-

(62) ROSENAU, J.N., *Adaptive strategies for research and practice in foreign policy* (Cit. en LEURDJI, Op. cit.).

(63) MCCLELLAND, Ch., «Comunicación Política», en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Aguilar, Madrid.

(64) MERLE, M., *Sociología de las Relaciones Internacionales*, p. 401.

(65) REYNOLDS, P.A., *Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 1977, p. 15.

pendencia. Se puede decir por ello que «un sistema constituye un conjunto de objetos y de relaciones entre ellos y entre sus atributos».

Situar en las relaciones el análisis del sistema coloca los *procesos comunicativos* en el núcleo de esta metodología y consecuentemente al *tejido relacional* como fenómeno estructurador básico.

Esta tesis del entramado relacional como sustento del complejo internacional y transnacional lo es un doble sentido comunicativo e informativo: como red tangible que facilita las realidades objetivas y como contenido, como flujo de mensajes conformadores y subjetivas.

Participo del planteamiento de Donati cuando señala: «La società deve essere intesa come realtà oggettiva, non però in senso puramente materiale (dimensione che pure è data ed è assai rilevante), ma anche intersoggettiva, dunque *inter-relazionale*. Il carattere relazionale delle realtà sociale consiste tanto degli aspetti aggettivi (oggettuali) che degli aspetti soggettivi (simbolici).» (67)

Una segunda fase metodológica será proceder a la taxonomía de estas relaciones, según su contenido, finalidad, modo, espacialidad, temporalidad, funcionalidad... (68).

b) Si el planteamiento desde las relaciones apoya la tesis de entender el complejo como un sistema comunicativo, hacerlo desde los actores resulta aún más obvio, habida cuenta que éstos, sean los Estados, las Organizaciones Internacionales o los llamados actores *sui generis* o fuerzas transnacionales operan nítidamente como emisores y receptores de decisiones, comportamientos y mensajes.

Sin dejar de señalar este carácter *institucional* de la mayor parte de los actores y especialmente de los más significativos como los Estados, hay que concluir en el hecho de que siempre terminan siendo los individuos los creadores de los mensajes que canalizarán unas u otras organizaciones institucionalizadas. «El complejo relacional, como substrato estructural del proceso de socialización tiene en la abundancia de acciones individuales y asociativas su mayor y más variado foco creativo.» (69)

(66) Según este autor, la Comunidad Internacional forma un sistema de interacción en el cual, los Estados son los elementos, pero con la salvedad, de que un Estado no constituye realmente un sistema, es una zona geográfica sometida a una autoridad jurídica de un poder central «et où s'entremêlent un certain nombre de systèmes d'ordre politique, économique et social». Distinción importante pues una parte de esos sistemas están confinados o limitados geográficamente (fronteras nacionales), mientras que otros, las trascienden. El Estado no es una entidad autónoma. «Les organisations d'étudiants, les groupes religieux, les commerçants constituent d'autres systèmes d'interactions. La société mondiale se définit ainsi comme la somme des processus relationnels qui s'établissent tant au sein des Etats que par delà les frontières nationales.» BURTON, J.W., «Pour un approche systématique des relations internationales», en el vol. XXVI, n.º I (1974) de la *Revue Internationale des Sciences Sociales*, UNESCO, Paris.

(67) DONATI, P., *Introduzione alla sociologia relazionale*, F. Angeli, Milán, 1986, p. 186.

(68) Ver la clasificación en el Apéndice.

(69) Vid. LOZANO BARTOLOZZI, P., *Estructura y Dinámica de las Relaciones Internacionales*, p. 40.

2. Factores y ciclo comunicativo

a) Decíamos con anterioridad que los sistemas abiertos y máxime los ecosistemas, funcionan en el contexto de un entorno o medio ambiente. En el caso del complejo relacional, la mayoría de los autores hablan de los *factores* que condicionan las relaciones, factores que pienso deben ordenarse en dos grandes zonas, internos o *dintorno* y externos o *contorno*.

Los factores más significativos son:

- Espacio geográfico.
- Estructura social.
- Tiempo histórico.
- Universo cultural.
- Seguridad nacional.
- Mínimas necesidades colectivas.
- Aparato tecnológico.
- Interacción de actores.

Estos factores operan como *variables*, cuyo contenido es distinto en cada supuesto. Vistos desde el interior de cada actor constituyen sus condicionantes de sustentación (son su *dintorno*), pero en cambio, considerados como integrantes de los otros actores, es decir del medio ambiente externo, son el *contorno*. Por ejemplo el espacio geográfico constituye, como factor interno el «territorio nacional» y como factor externo, el «extranjero» (70).

b) Si el *interés noticioso* era el móvil de la información periodística, en la comunicación política que anima el complejo relacional, debemos hablar, paralelamente del *interés del actor* —en el caso del Estado, del interés nacional— que igualmente guía las acciones y mensajes de los actores.

Estos pueden llevar a cabo sus propósitos en función de sus medios de acción —no necesariamente sinónimos de sus *medios de poder*— y en relación con los límites éticos, legales y de contrapeso que los factores —y los otros actores— les imponen.

El proceso de toma de decisiones es el emcanismo conductor de este ciclo comunicativo y puede definirse, por sus características, como *acto político* que se expresa por su concrección mediante los distintos lenguaje que pueden formalizarlo: escrito, operativo, demostrativo y simbólico.

La acción combinada de todos estos elementos —actores, medios, intereses, factores y mensajes— da origen a las acciones informativas (por dar forma) que van modificando las relaciones, las audiencias y en último caso a los mismos actores implicados.

(70) Para ampliar toda esta temática, ver LOZANO BARTOLOZZI, P., *El Ecosistema Político*, pp. 137 a 162.

3. Audiencias y Subsistemas

a) El concepto de audiencia es otra de las nociones básicas de esta tesis. «Por fundarse en la relación establecida entre los sujetos (o actores) emisores y receptores, la difusión de mensaje o mensaje, los públicos y el marco geográfico que sustenta el proceso comunicativo y es a su vez modificado por éste, resulta una figura dinámica y flexible.

La idea más parecida en la doctrina internacionalista es la de *marca* y la más opuesta la de frontera lineal o la clásica de entender el territorio como algo cerrado e insularizado.

Si se admite que el complejo relacional internacional es un intercambio comunicativo, se comprende que la base *espacial* del mismo no puede ser rígida y conclusa, sino abierta y modificable justamente por la difusión, aceptación o rechazo de los mensajes.

Las relaciones, afinidades y diferencias entre los conceptos de territorio, espacio y audiencia, estimo que son esenciales en la concepción comunicativa del complejo internacional (71).

La audiencia, aun incluyendo un soporte territorial de ubicación, remite primordialmente a un grupo humano configurado por la recepción de un mensaje, es decir, a un público.

Puede ser sólo *nacional* o configurarse como una situación *transnacional*, afectando a públicos sujetos a distintas soberanías.

La audiencia es fruto de alcance e intensidad de los mensajes, pero se sustenta también en las características que tengan los sujetos o actores comunicados, de aquí su doble carácter espacial y humano.

b) El esquema que aquí se expone se completa con la figura de los subsistemas, que pueden ser *espaciales* o *funcionales* según se vinculen o no al carácter territorial de sus actores o procesos. Así cabe interpretar una actividad internacional, primordialmente, por su anclaje territorial, equiparable a la sujeción o no a cuestiones de soberanía o jurisdicción nacional, mientras en otros supuestos lo definitivo serán los rasgos funcionales especificadores. Los ejemplos resultan muy claros en las organizaciones internacionales, clasificables, siguiendo a Reuter, según su objeto, según sus poderes y según su ámbito de extensión (72).

c) Sin embargo, la idea fundamental de esta comprensión del complejo relacional como ecosistema comunicativo-informativo es la mutua interacción

(71) LOZANO BARTOLOZZI, P., *El Mediterráneo, «Audiencia Informativa»*. Comunicación presentada en las XIII Jornadas de la Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales.

(72) REUTER, P., *Instituciones Internacionales*, Bosch, Barcelona, 1959.

entre actores, factores, medios, mensajes, audiencias y subsistemas, superando tanto los esquemas *atomísticos* como los excesivamente globalizadores. No se trata, siguiendo a Brailard, de un planteamiento basado en la simple yuxtaposición de elementos, sino en el conjunto de interacciones que constituyen una cierta totalidad (73).

«Las relaciones vienen entendiéndose normalmente como intercambio, como conexiones y como antagonismos.

El comercio, las actividades culturales, los actos de cooperación vendrían a inscribirse en las relaciones como intercambio, mientras las acciones jurídicas y políticas, especialmente la diplomacia, serían relaciones de conexión, dejando para las de antagonismo todo el abanico de situaciones de crisis, incluida la guerra.

Lo que sí tienen en común todas las relaciones de complejo internacional es este rasgo de la internacionalidad y el dato no menos clave de su comunicabilidad.

La comunicabilidad de las relaciones internacionales no precisa mayores argumentos, pues toda relación, en cuanto es comparación, conexión o referencia, es actividad comunicativa en sí misma. Confirman además su comunicabilidad, que según se acaba de ver, implica contactos entre personas o grupos de distintas naciones.

El complejo relacional tiene un entramado comunicativo que pudiéramos calificar de institucional y que viene a coincidir con el conjunto de sujetos con personalidad jurídica reconocida por el Derecho Internacional, especialmente los Estados, que son además titulares de la soberanía. Este entramado canaliza y vehicula el flujo del otro sistema, el informativo, suma la heterogeneidad de ideas, productos, relaciones y realizaciones que se intercambian y fomentan, constituyendo el rico acervo que día a día dinamiza el proceso de socialización transnacional (74).

d) El complejo relacional queda así interpretado como un ecosistema comunicativo, cuyo entorno es el propio conjunto de actores y factores, modificado por la dialéctica informativa de los mensajes, de cuya capacidad conformadora emergen las nuevas audiencias y subsistemas.

(73) «Qu'implique le recours au concept de système dans le domaine qui nous intéresse? Une volonté d'aborder l'étude des relations internationales dans une perspective non atomistique, c'est-à-dire de concevoir les relations non comme une simple juxtaposition d'éléments étudiés isolément mais un ensemble complexe d'interactions constituant une certaine totalité.» BRAILLARD, Ph., *Théorie des Systèmes et Relations Internationales*, Bruylant, Bruselas, 1977, p. 7.

(74) LOZANO BARTOLOZZI, P., *Estructura y Dinámica*, p. 22.

V. INTERDEPENDENCIA DE LOS TRES SISTEMAS

D'Alambert hacía decir a Descartes en charla con Cristina de Suecia, según cuenta en sus *Dialogues des Morts*: «Pronto o tarde los hombres que piensan y que escriben gobiernan la opinión y la opinión, como sabéis, gobierna el mundo.» (75)

La existencia de un sistema de comunicación mundial ha permitido la emergencia de una información de actualidad igualmente planetaria y consecuentemente de opiniones públicas transnacionales, todo lo cual influye a su vez en el complejo relacional, que encuentra en ambos sistemas un entramado tecnológico y un universo ideológico que sustenta su propia existencia.

Veamos, para terminar este ciclo, algunos aspectos que pudiéramos considerar *convergentes* por la intersección de los tres sistemas que hemos descrito y que, por lo tanto, operan como *bisagras* entre ellos.

1. El espacio informativo

Los medios de comunicación de masas generan una *audiencia* o espacio informativo propio bajo su área de influencia, no sólo en el ámbito en el cual están ubicados sino hasta donde llega su acción.

Un fenómeno muy interesante en este sentido es la formación de un espacio televisivo europeo entre los territorios de los Estados pertenecientes a la CEE, que ya ha encontrado incluso marco y definición jurídica.

En la Comunidad hay 61 cadenas de televisión, se calcula que en 1992 se difundirán más de 150 programas. La necesidad total europea del tiempo de difusión de unas 125.000 horas por año. Estas cifras se podrían más que duplicar en años venideros en opinión de los técnicos. Sin embargo, la capacidad de producción europea es todavía muy inferior a esta demanda.

El 3 de octubre de 1989 el Consejo de las Comunidades Europeas aprobó una Directiva sobre *Televisión transfronteriza* (89/552/CEE) y, por otra parte, el 15 de marzo de mismo año, el Comité de Ministros del Consejo de Europa había aprobado el *Convenio europeo sobre televisión transfronteriza* (76).

Razones tecnológicas, políticas, económicas y culturales han aconsejado esta nueva perspectiva legal que pretende la constitución de «un espacio televisivo europeo», apoyando además la producción informativa, la consolidación de un mercado, de una industria, inspirado todo ello en una filosofía de desregulación y fomento de la actividad televisiva europea como tal (77).

(75) Cit. en BENYTO, J., *La opinión pública*, p. 111.

(76) Esta Directiva, que se compone de 27 artículos, fue presentada por la Comisión al Consejo en 1986 (COM (86) 146 F). En su origen hay que unirla al Libro Verde de la Comisión sobre la Televisión sin Fronteras, publicado en 1984 (Doc. COM (83) 229 F), habiendo sido incorporada como una de las medidas propuestas en el Libro Blanco del Mercado Interior.

(77) «Como ya se dijo antes, la industria europea ha sido capaz de desarrollar con éxito en menos de dos años, en el marco del proyecto Eureka n.º 95, un prototipo de normas de TVAD

Junto a la promoción de programas hay cuestiones de publicidad, patrocinio y mercado que son replanteadas en la normativa comunitaria y además se apuesta definitivamente por la TV de alta definición que supere la actual división de sistemas.

Las dos normas ofrecen gran similitud, pero también hay diferencias, por ejemplo en el tratamiento de la publicidad. El enfoque del Consejo de Europa es algo más restrictivo y revela la menor interdependencia entre los países miembros, mientras el texto comunitario responde claramente al mandato del artículo 8 del Tratado CEE de constituir «un espacio sin fronteras interiores en el que se asegure la libre circulación de los servicios».

2. Audiencias y públicos transnacionales

En nuestro tiempo, por obra de la acción compartida de los medios de comunicación social, las circunstancias que definen la vecindad, la habitabilidad en un espacio concreto no se fundan únicamente en causas geográficas o políticas, sino principalmente en la situación que se establece en el proceso creador del *espacio informativo* (78).

Este hecho se relaciona con el surgimiento de los *públicos transnacionales* como una nueva modalidad de *públicos especializados* integrados por grupos afines de personas al margen de su pertenencia a uno u otro Estado y en sentido inverso, la división de los públicos nacionales al diferenciarse sus componentes por ideas, gustos y demandas opuestas.

La difusión masiva de *lenguas francas* como el inglés, la informática e incluso el español y, sobre todo, la uniformidad de audiencias propiciadas por los telefilmes y películas, además del intercambio noticioso controlado por las grandes agencias, son realidades que coadyuban a la formación de estos públicos.

Corolario obligado de este hecho es el surgimiento de una opinión, o mejor dicho de opiniones, transnacionales.

de alta calidad y prestaciones logrando ya en 1987 que el CCIR concediera a este prototipo el mismo status que al japonés (MUSE), incompatible con las actuales generaciones de equipos de TV (NTSC, PAL y SECAM). Esta norma combina una mejora sustancial de la imagen (con 1.250 líneas y formato de 16/9) y del sonido que podrá beneficiarse de la transmisión en estéreo y en ocho canales de sonido, haciendo así accesibles los programas simultáneamente en ocho idiomas diferentes.

El éxito de esta norma ha venido preparado por la Decisión 86/529/CEE del Consejo sobre adopción de las normas técnicas de la familia MAC/Packet (elaboradas por la UER y la industria europea y confirmadas por el CCIR) para la difusión directa por satélite, que pone fin a la fragmentación del mercado europeo de televisión creado por los sistemas PAL (alemán) y SECAM (francés) en este nuevo campo y prepara así el terreno a la introducción de una norma europea de TVAD, a transmitir por nuevos satélites de difusión directa (DBS). Se estima en 100.000 millones de Ecus la dimensión del mercado que se abrirá en esta década con la TVAD.» DIAZ-HOCHLEITNER, R., *Hacia una política audiovisual europea*.

(78) Ver LOZANO BARTOLOZZI, P., «Dimensión comunicativa de las relaciones de vecindad y de proximidad». En el vol. colectivo *Las Relaciones de Vecindad*, Universidad del País Vasco, 1986.

Si las afinidades y comunidad de intereses, ideas, valores, gustos y hasta modas, generados por los medios de comunicación conllevan la estructuración de audiencias superadoras de los marcos nacionales, es lógico que pueda hablarse en consecuencia de opiniones públicas *supra* y *transnacionales*.

Los públicos articulados en torno a estos focos de gravitación informativa favorecen la segmentación de las audiencias interiores y la concatenación de públicos externos. «De este modo, hay individuos y grupos *más próximos* por las citadas afinidades a otros individuos y grupos extranjeros, que a sus compatriotas de tendencia distinta.» (79)

La opinión pública no es obra únicamente de los medios de comunicación, influyen también en ella grupos de presión, partidos políticos, sindicatos, instituciones culturales, asociaciones profesionales, confesiones religiosas, sectores económicos y sociales, pero el dato de la omnipresencia de los *mass media* en las actuales sociedades avanzadas es incuestionable, especialmente en los ámbitos de las cuestiones internacionales donde los ciudadanos poseen pocos canales de información distintos de los periodísticos.

Dice Nadal que «una conciencia de la opinión pública respecto a la actuación exterior del país sólo puede fundarse encauzándola mediante el gran instrumento moderno de orientación —o desorientación— del público que es la prensa» (80).

Y podemos añadir que las gentes de todos los países se forjan sus ideas sobre los demás de modo prácticamente unívoco a través de las informaciones que sobre el extranjero reciben de los diversos medios. Ni siquiera el espectacular crecimiento de los viajes, el turismo y el comercio creo que hacen inválida esa afirmación.

Así González Seara llegará a comparar la relación del hombre contemporáneo con los medios de comunicación con la mantenida por los griegos con sus oráculos (81).

Si vinculamos este impacto de los medios de comunicación para generar opiniones con el hecho de la emergencia de públicos transnacionales, cabe di-

(79) *Ibidem*.

(80) NADAL, S., *Op. cit.*, p. 354.

(81) «Los griegos se guiaban, en muchas de sus opiniones, por la discusión en el ágora, donde se confrontaban diversos puntos de vista. Pero también tenían en cuenta, para su actuación, las directrices de los oráculos, tanto más influyentes cuanto que su inspiración era de fuente divina. En nuestros días, los hombres se guían igualmente por sus familiares, amigos, vecinos o compañeros. Sus opiniones no proceden de discusiones en las plazas públicas, entre otras cosas, porque los automóviles han acabado con ellas. Hoy hablan y discuten, en cambio, en el café, en el «metro», en el colegio, en el sindicato o en casa de sus abuelos. En esos medios se halla la fuente de muchas opiniones. Pero, igual también por un oráculo de nuevo cuño: los medios de comunicación de masas. Este oráculo existe. Ahora bien, muchos individuos comenten con él un importante error: el de considerar que el público va a aceptar, sin más, sus mensajes, como si estuvieran inspirados desde un medio divino», GONZÁLEZ SEARA, L., *Opinión pública y comunicación de masas*, Ariel, Barcelona, 1968, p. 249.

ferenciar la formación, por obra de los medios, de opiniones de ambas dimensiones.

Los medios crean así la imagen de la política exterior del propio país, del modo de ser y del acontecer en los demás países y del conjunto de la política mundial, tanto por lo que afecta a los públicos locales o nacionales como a los transnacionales, cuyo posterior influjo rebasará, lógicamente sus fronteras para ser, coherente, transnacional.

A todo lo dicho habrá que sumar la existencia de una opinión pública *convencionalmente internacional*, en el sentido clásico de sumar opiniones nacionales coincidentes o no.

3. Organizaciones internacionales de la Comunicación

Una de las razones de ser de todas las organizaciones internacionales es precisamente la de servir de foro para el diálogo entre sus miembros y por ello, la mayoría cuentan con Asambleas u órganos parecidos. Este hecho se vincula además a la circunstancias histórica de haber sido las primeras organizaciones las nacidas para responder a necesidades de cooperación en el terreno del transporte y de las comunicaciones, bien para establecer comisiones fluviales para regular la situación de ríos internacionales o por la aparición de la telegrafía y el ferrocarril (82).

Como destaca Merle «no es efecto del azar si las primeras instituciones internacionales, dotadas de permanencia de su función y de una cierta autonomía respecto a los Estados, han aparecido en el dominio puramente técnico de las comunicaciones» (83).

Tampoco resulta casual que hoy día, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), fundada en 1932 pero heredera de la Unión Telegráfica Internacional, creada en 1865 y convertida en 1946 en una de las agencias especializadas de la ONU, cuente con 166 miembros, es decir, la práctica totalidad de los Estados independientes, superando en número a la mayoría de las demás organizaciones internacionales.

Otra organización que también se vincula al mundo de la información es la UNESCO, cuyas actividades en este ámbito han sido importantes, como se demuestra con el famoso informe McBride.

Mencionaremos entre otras organizaciones importantes a la Unión Postal Universal (UPU), la Conferencia Europea de Administraciones de Correos y Telecomunicaciones, la Unión Árabe de Telecomunicaciones, la Unión Panafricana de Telecomunicaciones, la Comisión Interamericana de Telecomunicacio-

(82) Comisión internacional del Rhin (1804); Acta del Congreso de Viena sobre navegación libre en los ríos (1815); Comisión europea del Danubio (1856), Unión Telegráfica Internacional (1865 y 1912), Unión Internacional de Telecomunicaciones (1932), Unión Postal Internacional (1878), Convención sobre transporte de mercancías por caminos de hierro (1890).

(83) MERLE, M., *La Vida Internacional*, Tecnos, Madrid, 1965, p. 77.

nes o las más recientes organizaciones de telecomunicaciones por satélite: Sistema Comercial Mundial de Telecomunicaciones por Satélite (COMSAT), Organización Internacional de Telecomunicaciones por Satélite (INTELSAT), INTERSPUTNIK, INMARSAT o la Agencia Europea (AEE).

Existen todavía otras muchas organizaciones en los ámbitos más concretos de la radiodifusión, la televisión, los medios impresos, asociaciones profesionales de periodistas y de medios, etc. (84).

Esta proliferación de entidades internacionales vinculadas al sector de las comunicaciones confirma algo tan clásico como el *ius communicationis* invocado ya por Vitoria como derecho humano para apoyar los títulos de la presencia española en América. Como ha escrito acertadamente Desantes, él «no pudo prever el desarrollo técnico actual. Pero formuló principios que hoy son perfectamente aplicables: por ejemplo el *ius peregrinandi*, a pesar del desarrollo de los transportes, o el *ius commercii*, a pesar de la complicación técnica de la mercadología» (85). Añade Fernández-Shaw que «precisamente este derecho de los españoles a surcar los mares y a ponerse en contacto con otros hombres llevará consigo la proclamación del principio de la libertad de los mares, que arrastrará la libertad en otros ámbitos» (86).

La existencia de este conjunto de organizaciones contribuye a sistematizar el tinglado internacional y a vincularlo a los actores que formen parte del complejo relacional.

4. Un marco legal para fomentar el flujo informativo

Diseñar una normativa internacional que favorezca la libertad de expresión, ayude a las labores profesionales de los informadores y facilite el libre flujo noticioso es uno de los retos que tienen planteado la actual sociedad internacional.

Se han conseguido avances importantes en este sentido, pero constreñidos el ámbito de los países más desarrollados y al marco europeo.

Ya en 1948 se reunió en Ginebra una conferencia promovida por la ONU con el objeto de elaborar una Carta de los Derechos y Deberes de los Orga-

(84) Citaremos como Organizaciones más importantes la Unión Europea de Radiodifusión (UER), la Organización Internacional de Radiodifusión y Televisión (OIRT), la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR), la Caribbean Broadcasting Union (CBU), la Organización de la Televisión Iberoamericana (OTI), Arab Broadcasting Union (ASBU), Union des Radiodiffusions et Télévisions Nationales d'Afrique (URTNA), Asia-Pacific Broadcasting Union (ABU), Commonwealth Broadcasting Association (CBA), Asociación Católica Internacional de Radio y Televisión (UNDA) y la Organización des Radiodiffusions des Etats Islamiques. Se recomienda como libro básico de consulta FERNÁNDEZ-SHAW, F., *Organización Internacional de las Telecomunicaciones y de la Radiodifusión*, Tecnos, Madrid, 1978.

(85) DESANTES, J.M., *La información como derecho*, Ed. Nacional, Madrid, 1974, p. 331.

(86) FERNÁNDEZ-SHAW, F., *Organización Internacional de las Telecomunicaciones y de la Radiodifusión*, Tecnos, Madrid, 1978, p. 25.

nos de Información, en cuyo texto se incluirían tres postulados básicos:

- a) Libertad para que los periodistas pudieran viajar por todos los países miembros.
- b) Libertad para propagar informaciones y opiniones.
- c) Obligación internacional de rectificar en el caso de informaciones falsas.

La iniciativa no prosperó por la oposición de los Estados socialistas, encabezados por la URSS.

Los logros más interesantes se consiguieron en la Conferencia de Cooperación y Seguridad Europea de Helsinki, reafirmados y prácticamente reproducidos en la posterior Conferencia de Madrid.

En Helsinki ya se señala expresamente que la información «contribuye a desarrollar la confianza entre los pueblos» y se desea por tanto mejorar esa «comprensión mutua entre los Estados participantes», reconociéndose «la importancia de difundir la información de otros Estados participantes y de adquirir un mejor conocimiento de esta información».

Los textos de ambas Actas proclaman la necesidad de mejorar la circulación de la información, su intercambio, la conveniencia de facilitar el trabajo de los profesionales y la distribución de programas, ejemplares impresos o emisiones radiodifundidas o televisadas, recomendando también los contactos y la cooperación entre las empresas del sector.

5. El desequilibrio del Sistema Internacional Comunicativo

Se ha convertido ya en tópico y lugar común al tratar del problema de las comunicaciones internacionales, denunciar el desequilibrio existente y el *neocolonialismo* que el Norte ejerce sobre el Sur. El tema naturalmente es bastante más complejo y se polariza en dos posturas no fácilmente compatibles, como el conocido informe McBride ya evidenció: la tesis del libre flujo de las informaciones, que tiene la contrapartida de no remediar el desequilibrio y la del control que puede frenar ese flujo y fomentar políticas intervencionistas con el riesgo de censura que implica.

La red global formada por el sistema comunicativo ofrece serios desajustes estructurales, producto del claro y en parte inevitable predominio de los países desarrollados. El problema no es únicamente técnico, sino cualitativo, pues ese mismo desequilibrio se da en los contenidos informativos, incluso en el campo periodístico, con las implicaciones culturales que el hecho conlleva (87).

(87) «La información desempeña un papel capital en las relaciones internacionales, como medio de comunicación entre los pueblos y como instrumento de conocimiento y de comprensión entre las naciones.

»El papel de la información es tanto más importante y crucial en las relaciones internacionales contemporáneas cuanto que la sociedad internacional dispone actualmente, en razón de las nuevas

Unicamente una decidida acción internacional podrá corregir esta situación, unida a una mejora de la capacidad profesional de los medios de los países en vías de desarrollo, que además deben crear sus propios circuitos de interés por conocer lo que ocurre, no sólo en el Norte sino también en su propio espacio, cosa que tampoco se da hoy en día (88).

6. La Diplomacia Pública

Tanto los diplomáticos como los tratadistas de las relaciones internacionales han comenzado a manejar un nuevo concepto algo confuso: *Diplomacia pública*, pretendiendo referirse con ello a la preocupación existente por cuidar y propagar una buena imagen del propio país y de sus dirigentes, adaptándose al influjo que los medios poseen sobre la opinión y sustituyendo de alguna manera los modales tradicionalmente reservados y poco menos que secretos de la actividad diplomática por otros abiertos, dialogantes y encaminados a estar presentes en los medios de información (89).

Yoel Cohen señala que la nueva diplomacia ha reemplazado a la clásica y supera los canales convencionales, recurriendo en buena parte a los medios.

«Yet crisis, war and peace are the stuff of both journalist and diplomats. Policymakers and the public use the media as a source of information. The media influence the public, thereby bringing pressure on policymakers. The media are often used to cause tactical manoeuvres during international negotiations. The media are primary means by which policymakers gain public support for their policies. Media diplomacy is thus to be distinguished from «public diplo-

invenções y del gran progreso tecnológico, de medios muy perfeccionados y muy rápidos de comunicación, que hace casi instantánea la transmisión de información entre las diversas regiones del mundo.

»Ahora bien, lo que se comprueba es que el sistema internacional actual de información se caracteriza por un profundo desequilibrio entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Este desequilibrio está asignado por el hecho de que los países desarrollados dominan el circuito de la información tanto hacia arriba como hacia abajo. Esta dominación toca al conjunto del sistema transnacional actual de las comunidades.»

MASMOUDI, M., *El nuevo orden mundial de la información*. UNESCO. Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación. Doc. n.º 31 (1978).

(88) Vid. entre otros LÓPEZ-ESCOBAR, E., *Análisis del Nuevo Orden Internacional de la Información*, EUNSA, Pamplona, 1978. MATTELART, A., *Multinationales et systèmes de communication*, Anthropos, Paris, 1976. MCBRIDE, *Un solo mundo, voces múltiples*, FCE, Madrid, 1980. LEONER, D., *Comunicaciones, Desarrollo y Orden mundial*, Murrow Reports, Tufts Univ. 1978. DEL ARNAL, C., «El nuevo orden mundial de la información y de la comunicación» *Rev. Estudios Internacionales*, vol. 6, n.º 1 (1985).

(89) Ver entre otros VAN DINH, T., *Communication and Diplomacy in a changing world*, Ablex, Norwood, N.J., 1987. COHEN, B. *The Press and foreign Policy*, Princeton N.J., 1963. HERDERSON, G., *Public Diplomacy and Political Change*, Praeger, N.Y. 1973. LEE, J., *Diplomatic Persuader. New Role of the Mass Media in International Relations*, Wiley and Sons, N.Y., 1968. STAAR, R.F. (ed.), *Public Diplomacy: USA versus URSS*, Stanford, 1968. COHEN, Y., *Media Diplomacy. The Foreign Office in the Mass Communication Age*, F.K. Cass., 1986. ROSENAU, J.N. *Public Opinion and Fo-*

macy» in that the latter encompasses not only information work and cultural activities, where media are involved, but all public aspects of Foreign policy...» (90).

La nueva diplomacia o diplomacia pública encuentra en los medios una fuente para sus informaciones y también se sirve de los medios para ofrecer la imagen que desea de su país y hacer propaganda de sus intereses y principios.

Hans Tuch afirma que la diplomacia pública se diferencia de la tradicional en que ésta se centraba en las relaciones entre Cancillerías y Gobiernos, pero las relaciones internacionales han cambiado tan drásticamente tras la Segunda Guerra Mundial que ese modo de conducir la diplomacia ha quedado obsoleto y en su lugar ha surgido la diplomacia pública.

Este autor señala como causas de este cambio la consolidación de la revolución de las comunicaciones con el logro de la información instantánea, la proliferación de nuevos Estados que además mantienen muy distintas posturas y la pugna entre los países occidentales y comunistas, todo ello en el marco del impacto que los medios de comunicación tienen hoy día en la conformación de la opinión pública.

Las entrevistas de los dirigentes, las conferencias en *la cumbre*, los frecuentes mítines y declaraciones, las ruedas de prensa, las apariciones en televisión, son otras tantas muestras de esta estrategia de recurrir a los medios de comunicación como instrumento de la acción diplomática (91).

7. Conclusiones

Hemos visto una serie de cuestiones donde se aprecia la interacción de los tres sistemas que venimos considerando a lo largo de este curso: el comunicativo que da nombre a la Sociedad de la Información, el periodístico y el político-social.

Son ejemplos identificables, pero la interferencia es mucho más abarcadora y puede afirmarse de un modo prácticamente global.

a) Si por un lado admitimos la función constructora del *universo presente* que realizan los medios de comunicación —Eco escribirá que «el universo de

reign Policy, Random House, N.Y., 1961. En la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, Víctor OVIANOMAYI está elaborando una tesis doctoral sobre el tema de la Diplomacia Pública, dirigida por el Profesor Esteban LÓPEZ ESCOBAR.

(90) COHEN, Y., *Media Diplomacy. The Foreign Office in the Mass Communication Age*, Frank Cass, Londres, 1986, p. 7.

(91) «Internacional political communication» (IPC), cumbersome though it is, is a useful and neutral expression encompassing such terms as public diplomacy, overseas information programs, cultural exchanges, and even propaganda activities and political warfare. A useful definition of IPC is: the political effects that newspapers, broadcasting, films, exchanges of persons, cultural exchanges, and other means of international communication can achieve. HACHTEN, W.A., *The world News Prism*, 2.ª ed. Iowa State Univ. Press., 1987, p. 90.

las comunicaciones de masas... es nuestro universo»— y por otro, reconocemos la interdependencia de los países en el actual complejo internacional, resulta congruente relacionar ambos hechos viendo en los medios uno de los principales factores que han contribuido y están contribuyendo a esa interdependencia creciente entre los pueblos (92).

Podemos considerar a los medios de comunicación, especialmente a las grandes agencias, rotativos influyentes y cadenas de televisión y radiodifusión como integrantes de los actores «sui géneris» y a la información que suministran como parte del *factor universo cultural* (93).

Del Arenal señala expresamente que «la actividad de los medios de comunicación de masas aparece cada vez con más fuerza como un factor clave de las relaciones internacionales, por cuanto influye decisivamente en los procesos políticos, sociales, económicos y culturales, tanto a nivel nacional como internacional...» (94).

Si los medios se perfilan así como actores del sistema internacional, éste actúa a su vez como fundamento de la actividad informativa.

b) Los medios de comunicación elaboran la información internacional a partir de los *acontecimientos noticiosos* que suministra continuamente el complejo relacional internacional, que de esta suerte opera como fuente informativa básica.

Se da por lo tanto una *conexión esencial* entre la realidad cotidiana internacional y la información internacional que en ella se fundamenta, lo cual nos permite hablar de una dependencia directa del sistema informativo de actualidad respecto al sistema sociopolítico internacional del que se nutre.

Además el sistema informativo resulta impensable sin su vinculación al sistema comunicativo más amplio integrado por las redes técnicas de recepción, elaboración, grabación, emisión, difusión, transporte y venta de los productos informativos fabricados por los medios, es decir, el utillaje tecnológico de la sociedad de la información.

Esta misma reflexión podemos hacerla respecto a los tres sistemas que estamos analizando. En efecto, el complejo relacional internacional *necesita* del sistema comunicativo para recibir, conservar, transmitir y elaborar todas sus decisiones, y mensajes, siendo impensable la mayor parte de la actividad política, social, económica, técnica y cultural de nuestra época sin ese soporte del citado *utillaje comunicativo*.

E igualmente es predicable que este sistema comunicativo no hubiera podido formarse y expandirse sin la voluntad política de los actores del complejo

(92) ECO, U., *Apocalípticos e Integrados ante la cultura de masas*, Lumen, Barcelona, 1968, p. 15.

(93) LOZANO BARTOLOZZI, P., *Estructura y Dinámica...*, ver cap. V.

(94) DEL ARENAL MOYÚA, C., «El nuevo orden mundial de la información y de la comunicación», *Rev. Estudios Internacionales*, vol. 6, n.º 1 (1985).

relacional y sin la demanda que ambos sistemas, el político-social y el informativo hacen del comunicativo.

c) Los tres sistemas ofrecen distintos aspectos de la vida internacional: como complejo global, como entramado comunicativo y como universo informativo. Los tres son autónomos, pero se interrelacionan, compartiendo además un modo de operar acorde con los principios de la razón comunicativa.

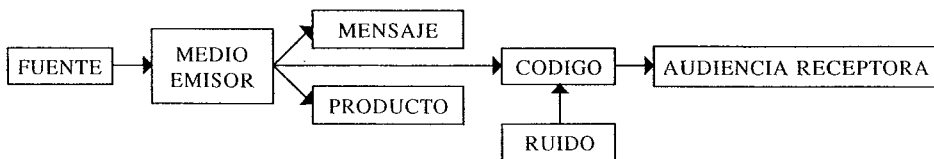
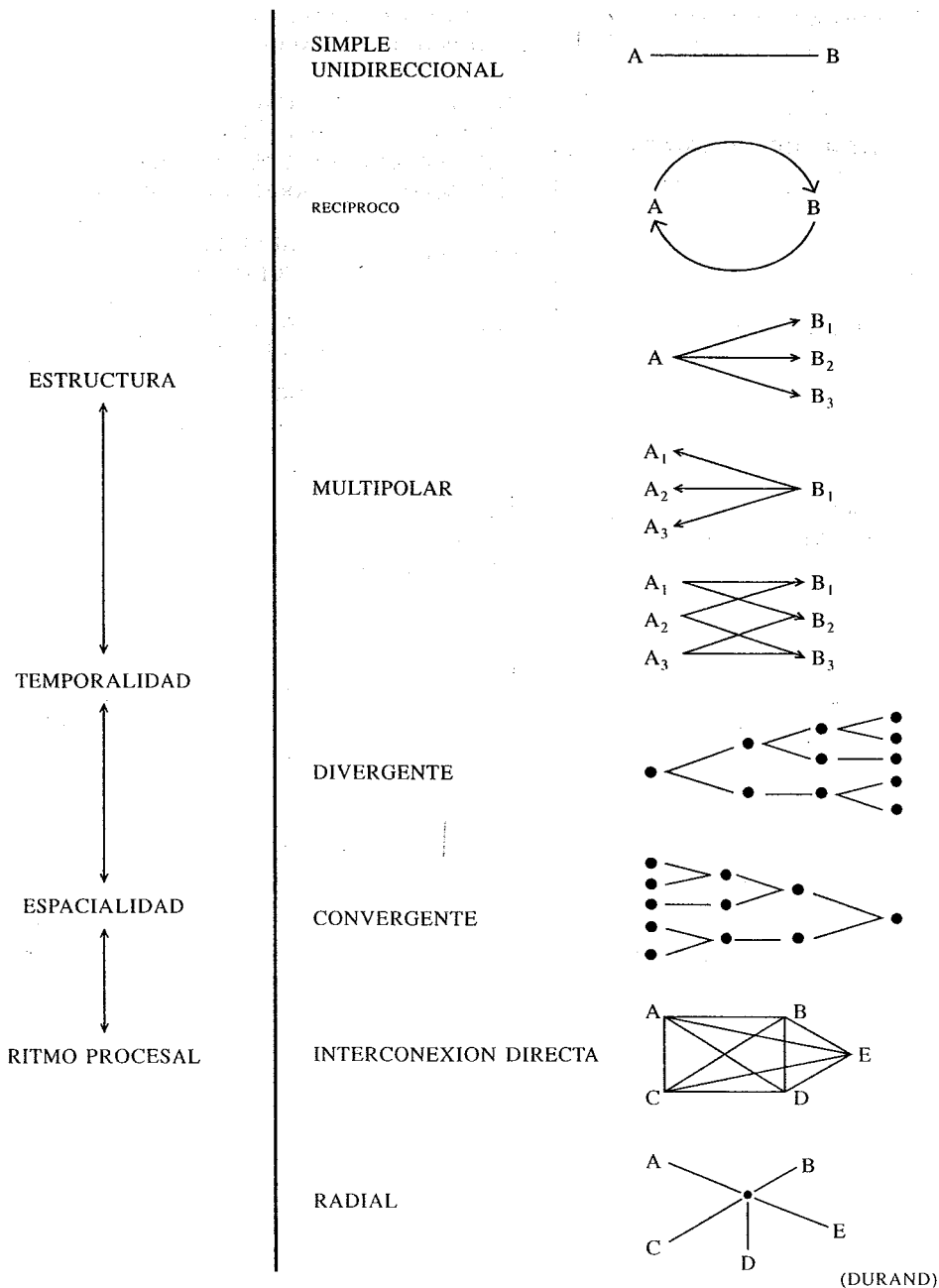
Espero que el análisis de cada uno de estos sistemas y de sus vinculaciones contribuya a hacer más comprensible la estructura y la dinámica de las relaciones internacionales, planteadas como un ecosistema comunicativo.

APENDICE

EL ECOSISTEMA INFORMATIVO SOCIAL

SISTEMA DE COMUNICACION	{	CONJUNTO DE ELEMENTOS VINCULADOS POR UN CONJUNTO DE CANALES
SISTEMA DE INFORMACION	{	SISTEMA DE COMUNICACION QUE TRANSMITE MENSAJES MEDIANTE CODIGOS LINGÜÍSTICOS Y SEMIOLOGICOS (PARALINGÜÍSTICOS)
COMUNICACION	{	INTERPERSONAL { BILATERAL MULTILATERAL OBJETUAL { ECONOMICA CULTURAL COLECTIVA { GRUPAL MASIVA
INFORMACION PUBLICISTA O DE ACTUALIDAD	{	PERIODISMO (M.C.S.) PROPAGANDA PUBLICIDAD RELACIONES PUBLICAS
INFORMACION SOCIAL O DE COMPORTAMIENTO	{	CULTURAL { ARTE CIENCIA TECNICA PEDAGOGIA { ENSEÑANZA EDUCACION ECONOMICA { PRODUCCION INFRAESTRUCTURA CONSUMO OCIO Y USOS { RITOS JUEGOS HABITOS COSTUMBRES DIVERSIONES POLITICA { INTERIOR LOCAL EXTERIOR INTERNACIONAL JURIDICA ETICA
COMUNICACION	{	INTERPERSONAL { BILATERAL MULTILATERAL SOCIAL { GRUPAL INSTITUCIONAL MASIVA (M.C.S.) OBJETUAL { PRODUCTOS ECONOMICOS CULTURALES

PROCESO COMUNICATIVO / INFORMATIVO



ESQUEMA FLUJO COMUNICATIVO

Esbozo de una tipología de los medios

	Soportes de información	Mass Media	Soportes de publicidad	Audio-visual	Industrias culturales	Ocio
Prensa	X	X	X		X	X
Radio	X	X	X	X	X	X
Televisión	X	X	X	X	X	X
Cine		X	X	X	X	X
Cartelera			X			
Disco				X	X	X
Fotografía				X	X	X
Libro					X	X
Espectáculo						X
Deportes						X
Turismo						X

(Durand).

Los nuevos medios

	Mercado de particulares	Mercado de las instituciones
<i>Teledifusión</i> — por cable — por ondas	Teledistribución Satélite de difusión	Videotransmisión Videotransmisión
<i>Telecomunicación</i> — por cable — por ondas	Teleconvivencia, Telecopia, Visiófono Radioteléfono, Citizen Band	Teleconferencia, Telecopia, Visiófono Radioteléfono, sistema de llamada (Euroseñal)
<i>Telemática</i> — por cable — por ondas	Teledistribución interactiva (Qube), Videotex interactivo (Teletel) Videotex unidireccional (Antiope)	Bases de datos y bancos de datos Id.
<i>Equipamientos autónomos</i> («Privática»)	Electrónica doméstica: — video cassettes — video discos — video juegos — ordenador doméstico, etc.	Burótica: — tratamiento de texto — almacenaje de la información, etc.

Número y tirada de los periódicos diarios

	Número de diarios		Difusión estimada			
			Total (en millones)		Por 1.000 habitantes	
	1975	1986	1975	1986	1975	1986
Total mundo	7.900	8.570	451	553	110	110
Africa	180	180	6	9	14	15
América	3.010	3.060	90	104	160	150
Asia	2.210	2.850	128	187	54	63
Europa (incluida URSS)	2.380	2.370	220	248	302	320
Oceanía	120	110	7	6	308	237
Países desarrollados	4.600	4.390	355	390	316	325
Países subdesarrollados	3.200	4.180	94	163	32	43
Africa (sin contar países árabes)	150	140	4	5	12	11
Asia (sin contar países árabes)	2.130	2.770	127	183	55	64
Países árabes	110	120	3	8	23	38
América del Norte	1.900	1.770	66	68	275	254
América Latina y Caribe	1.110	1.290	24	36	75	84

Anuario Estadístico de la UNESCO, París 1989.
Elaboración Juan María Guasch.

Número de transmisores de radiodifusión sonora

Continentes, grandes regiones y grupos de países	Número total de transmisores de radiodifusión sonora				
	1965	1970	1975	1980	1987
Total mundo	16.400	22.100	25.800	28.480	37.850
Africa	500	680	730	900	1.450
América	9.640	10.910	12.730	14.300	17.000
Asia	1.390	1.930	2.730	2.950	4.650
Europa (incluida URSS)	4.580	8.270	9.280	9.900	14.160
Oceanía	290	310	330	430	590
Países desarrollados	11.670	16.200	19.100	21.000	25.850
Países subdesarrollados	4.730	5.900	6.700	7.480	12.000
Africa (excluidos países árabes)	400	560	580	680	1.140
Asia (excluidos países árabes)	1.330	1.830	2.630	2.810	4.320
Países árabes	160	220	250	360	640
América del Norte	6.170	6.770	8.530	9.700	10.670
América Latina y Caribe	3.470	4.140	4.200	4.600	6.330

Nota: Los datos anteriores a 1985 excluyen China.
Anuario Estadístico. UNESCO. 1989.

Número de receptores de radiodifusión sonora y de receptores por 1.000 habitantes

Continentes, grandes regiones y grupos de países	Número de receptores de radiodifusión sonora									
	Total (en millones)					Por 1.000 habitantes				
	1965	1970	1975	1980	1987	1965	1970	1975	1980	1987
Total mundo	573	744	1.032	1.293	1.860	170	204	255	292	370
Africa	10	16	28	49	98	32	45	69	103	165
América	285	357	505	571	679	617	701	903	930	985
Asia	53	70	138	245	533	28	30	60	95	181
Europa (incluida URSS)	222	283	348	409	525	328	403	478	545	678
Oceanía	3	8	13	19	25	171	421	619	826	1.000
Países desarrollados	498	632	841	986	1.205	486	600	762	863	1.006
Países subdesarrollados	75	112	191	307	655	32	43	66	94	171
Africa (excluidos países árabes)	6	8	17	31	64	26	30	56	86	143
Asia (excluidos países árabes)	51	68	132	235	517	27	33	58	93	180
Países árabes	6	10	17	28	50	56	81	121	172	248
América del Norte	251	306	404	471	540	1.173	1.354	1.797	1.869	2.006
América Latina y Caribe	34	51	81	100	139	137	180	251	276	332

Número de receptores de televisión y de receptores por 1.000 habitantes

Continentes, grandes regiones y grupos de países	Número de receptores de radiodifusión sonora									
	Total (en millones)					Por 1.000 habitantes				
	1965	1970	1975	1980	1987	1965	1970	1975	1980	1987
Total mundo	192	290	414	547	736	57	79	102	123	147
Africa	0,6	1,2	2,5	7,9	16	1,9	3,4	6,2	17	27
América	84	109	160	205	274	182	214	286	335	398
Asia	24	39	57	95	150	13	19	25	37	51
Europa (incluida URSS)	81	137	189	232	287	120	195	260	309	371
Oceanía	2,4	3,5	5,5	6,6	9,2	137	184	262	275	369
Países desarrollados	181	267	373	471	578	177	242	325	403	482
Países subdesarrollados	11	23	41	76	158	4,7	9	14	23	41
Africa (excluidos países árabes)	0,1	0,3	0,6	3,5	6,3	0,4	1,1	2,0	9,7	14
Asia (excluidos países árabes)	24	38	56	89	142	13	18	25	37	49
Países árabes	0,9	1,9	3,4	9,7	18	8,4	15	24	60	87
América del Norte	76	92	133	166	212	355	407	564	660	788
América Latina y Caribe	8	17	27	39	62	32	60	84	108	147

Número de transmisores de televisión

Continentes, grandes regiones y grupos de países	Número de transmisores de televisión que funcionan regularmente				
	1965	1970	1975	1980	1987
Total mundo	8.550	17.700	29.000	38.800	87.810
Africa	100	140	230	270	1.200
América	3.070	4.310	5.000	5.400	8.000
Asia	1.100	3.780	6.700	11.600	25.000
Europa (incluida URSS)	4.200	9.240	16.700	21.000	52.450
Oceanía	80	230	370	500	1.600
Países desarrollados	8.100	16.900	27.580	36.800	74.000
Países subdesarrollados	450	800	1.420	2.000	13.810
Africa (excluidos países árabes)	55	70	120	160	400
Asia (excluidos países árabes)	1.070	3.730	6.630	11.100	24.600
Países árabes	75	120	180	310	610
América del Norte	2.820	3.850	4.360	4.700	6.410
América Latina y Caribe	250	460	640	700	1.590

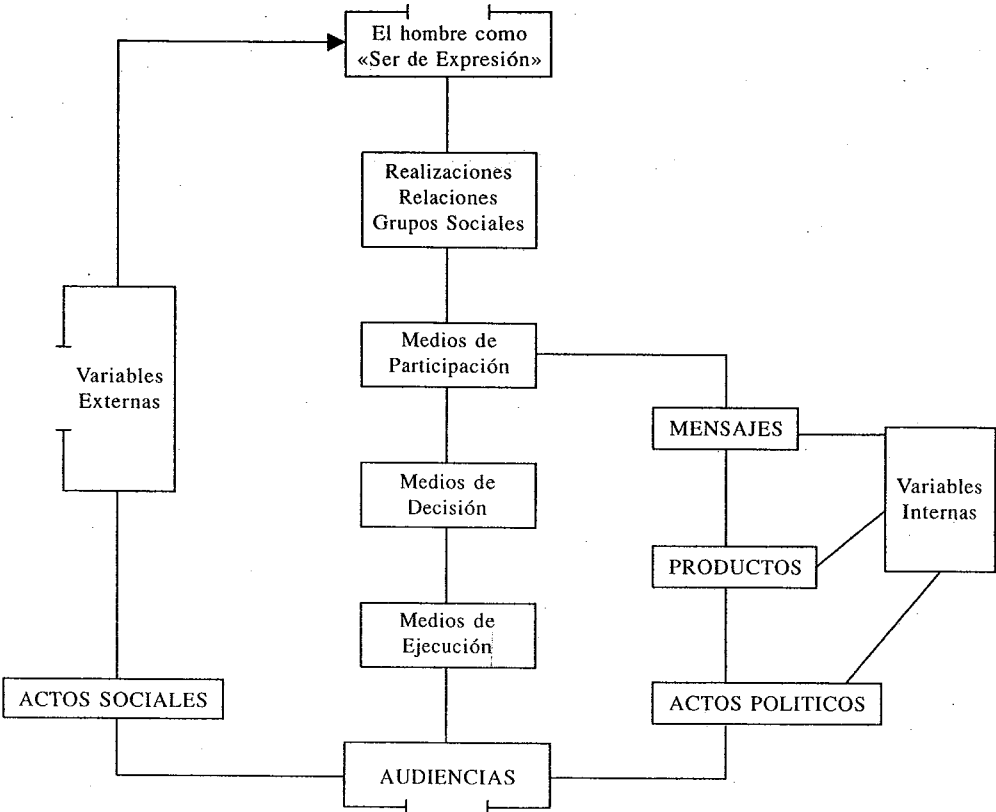
Nota: Los datos anteriores a 1985 excluyen China
Anuario Estadístico. UNESCO. 1989.

Número de películas de largo metraje

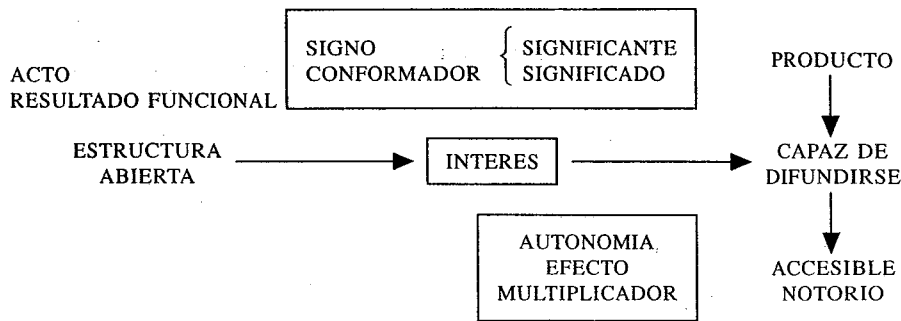
Continentes, grandes regiones y grupos de países	Producción de películas de largo metraje (estimación)				
	1965	1970	1975	1980	1987
Total mundo	3.850	4.170	3.920	3.630	4.040
Africa	50	60	100	70	80
América	360	480	530	530	840
Asia	2.300	2.315	2.000	1.930	2.100
Europa					
(incluida URSS)	1.140	1.300	1.250	1.060	980
Oceanía		15	40	40	40
Países desarrollados	1.840	2.000	1.860	1.750	1.900
Países subdesarrollados	2.010	2.170	2.060	1.880	2.140
Africa (excluidos países árabes)		5	5	15	10
Asia (excluidos países árabes)	2.280	2.300	1.990	1.920	2.090
Países árabes	70	70	105	65	80
América de Norte	200	250	220	300	610
América Latina y Caribe	160	230	310	230	230

Nota: Los datos anteriores a 1987 excluyen China.
Anuario Estadístico. UNESCO. 1989.

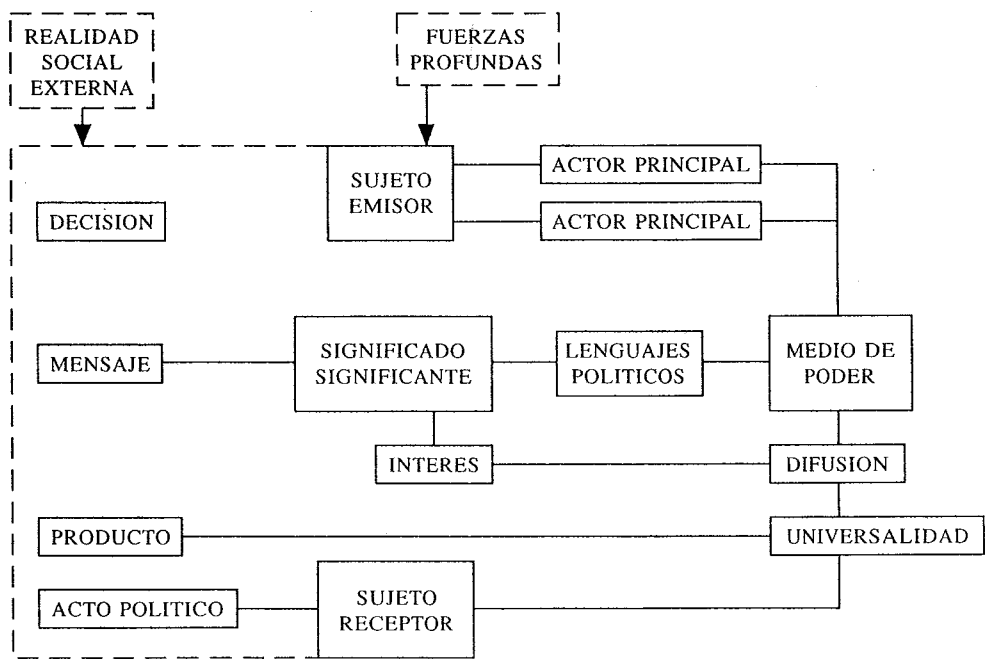
ESTRUCTURA «ABIERTA» DEL ECOSISTEMA POLITICO

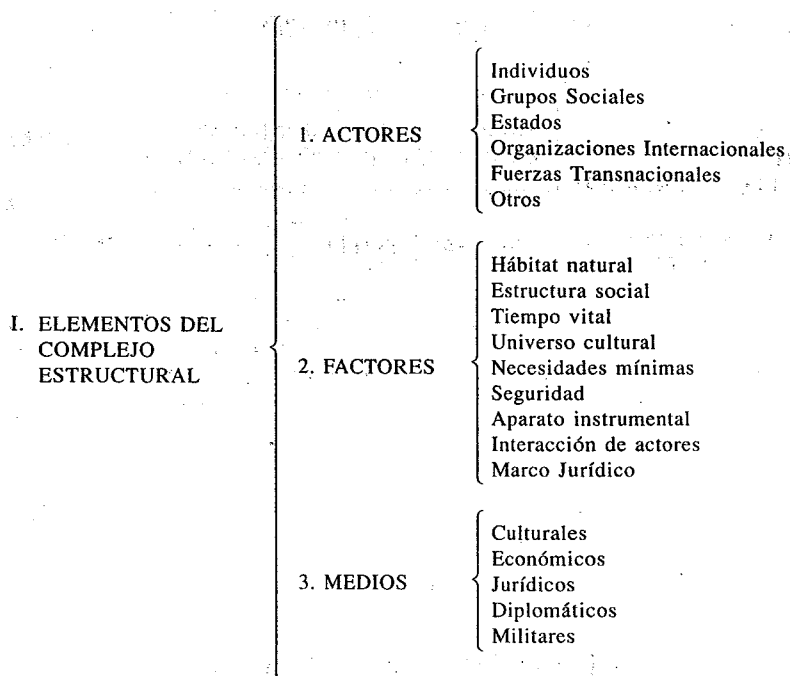


ACTO POLITICO



CICLO DEL «ACTO POLITICO»





II. ACTO POLITICO

Características

- { Politicidad
- { Internacionalidad
- { Heterogeneidad
- { Unidad de sentido
- { Ser conflictivo o armónico

Modos

- { Decisión
- { Mensaje
- { Signo
- { Producto

Lenguajes

- { Escrito
- { Operativo
- { Demostrativo
- { Simbólico

III. CICLO COMUNICATIVO POLITICO

Acontecimiento

- { Incitación
- { Respuesta

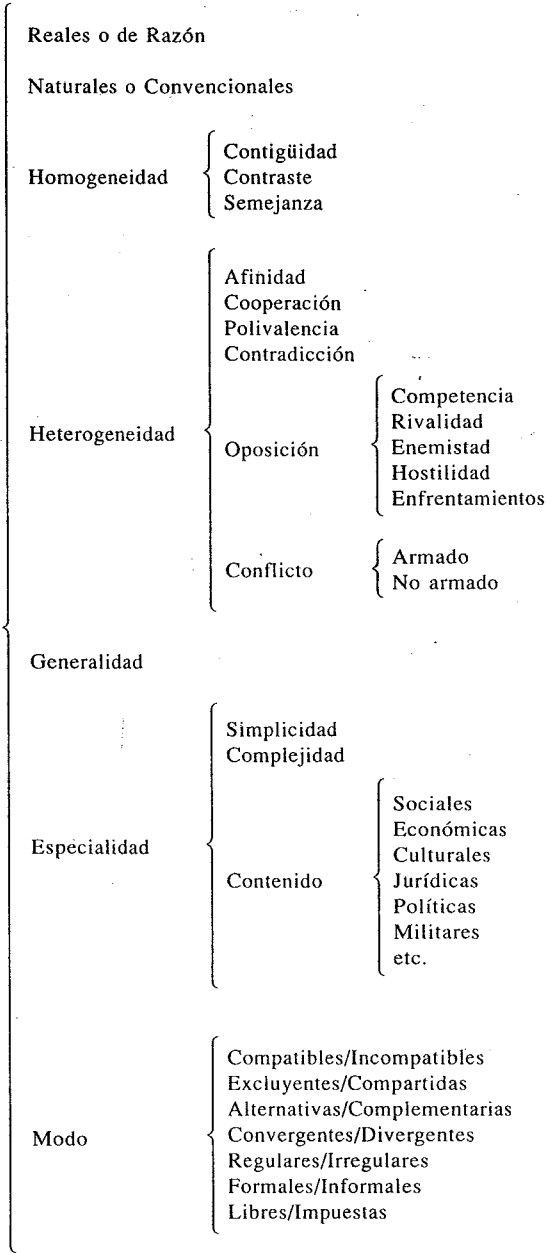
Sujeto Emisor

- { MENSAJE
- { PRODUCTO
- { Medios
- { Lenguaje

Sujeto Receptor

- { RESPUESTA

IV. TAXONOMIA
DE LAS
RELACIONES



IV. TAXONOMIA
DE LAS
RELACIONES

Espaciales	{ Próximas Lejanas Ajenas }
Temporales	{ Históricas Actuales Coetáneas Sucesivas Esporádicas Continuas }
Primarias o directas	
Secundarias o indirectas	
Abiertas	
Cerradas	{ de dominación de subordinación de coordinación }
Iguales	
Desiguales	
Funcionalidad	{ Conservadoras Innovadoras Revolucionarias Integradoras Desintegradoras }
Superación/Coacción/Emergencia/Adaptación/Entropía/	

V. ESTRUCTURA DEL ECOSISTEMA

